

**JOSEP LLUÍS
ALBAREDA**

“Seminario de Magia”

**En recuerdo del Profesor
Francisco de Asís Rovatti**

**astrologo@teleline.es
jlbareda2@yahoo.es**

“SEMINARIO DE MAGIA”

Basado en unas charlas-coloquio del Profesor

FRANCISCO DE ASIS ROVATTI.

Celebrado en Castelldefels, en los años 80', en el Hotel Mediterráneo

Transcribe las notas y les da formato de Texto:

Josep Lluís Albareda

Charla nº 1

El brujo especula con sus poderes; comercializa sus poderes. En cambio, el mago no: el mago nunca percibe nada para su beneficio -muchas veces, puede percibir para aplicarlo a beneficio de otras personas-. Pero el brujo no: el brujo es un comerciante de estos poderes.

Y no quiere decir ello que estos poderes dejen de funcionar: también funcionan -lo que pasa es que funcionan en otra medida-.

El brujo dicen que nace; es difícil hacer un brujo. Nace ya con unas características determinadas y tiene unos determinados signos. Muchas personas que tienen esta predisposición para esa ciencia, a veces no llegan a realizar ni esa ciencia ni esa práctica porque no han tenido ocasión para ello. Hay muchos artistas, que son artistas natos -pero que no han tenido ocasión de manifestar sus facultades.

Pero si el brujo nace, quizás nace aún más la bruja -como nacía antes la bruja-. Hoy, la bruja es diferente. Antes, se consideraba a la bruja como a una

mujer contrahecha, fea. Hoy, ya no. Realmente, las brujas de hoy están muy bien. Hoy en día, la bruja de verdad no tiene nada que ver con la bruja de la escoba y sí con la bruja del rimel, de la permanente y del maquillaje.

La bruja era una persona que originalmente aparece en el campo, en el ambiente rural, en el ambiente agrícola. Era una persona que por unas circunstancias determinadas la apartan; o ella misma se aparta -la proscriben-. Puede ser una niña -en fin-, fea, contrahecha, la gente se ríe de ella, tiene algún defecto físico, la humillan. Y entonces, empieza a retraerse. Como físicamente también se encuentra impotente para contrarrestar estas acciones negativas, empieza a intuir y a ver cómo realmente podría vengarse, cómo podría contrarrestar -por lo menos-, aquella afrenta.

Y así, esta mujer se irá apartando. Esto, en Catalunya se ha visto en muchos lugares. Y esta, realmente es la historia de esta mujer desagradable, de esta mujer rencorosa; de esta mujer que siempre lleva una doble vida: durante el día actúa de una forma -acude a su trabajo cotidiano, cultivará su pedazo de tierra o de lo que sea-, y por la noche se dedicará a sus brujerías.

Sin ir tan lejos -en Barcelona-, y hablando de hace cincuenta años, en las calles de Valencia-San Juan, cerca de la estatua de Mossen Cinto Verdager. Hoy, es un lugar bien céntrico; pero no lo era en aquellos tiempos. Allá, en el paseo de San Juan, había una casa "embrujada", donde vivían brujas. Aún hay personas que recuerdan que en la casa del Doctor Heredia, que tenía una consulta en aquellos pisos antiguos (había cantidad de habitaciones y de salones, en los que uno se perdía), en que en el patio central de la manzana habían unas brujas que fabricaban a la vista de todos los vecinos sus ungüentos y sus pócimas. Cada dos por tres, se las veía como cogían sus animalejos, sus sapos, sus pucheros y lo que fuere y armaban el zipizape padre, con gran temor de todo el vecindario, ya que nadie se atrevió nunca a decir nada. Hay una anécdota curiosa: la portera se llamaba Pura, y de vez en cuando decía:

-Señoríto: ¿le han visto las brujas?

-No, no: no me han visto.

-¡Huy, cuidado en que lo vean!...porque si lo ven... ¡son más malas!

Y durante muchos años, las brujas estuvieron allí. Lo que pasa es que han sido sitios muy localizados. La tradición mágica de Catalunya, por ejemplo, tiene una riqueza tremenda.

Entonces, esta bruja llevaba esta doble vida -siempre la ha llevado-. La bruja puede ser una persona -en fin-, una buena ama de casa, que durante el día o durante la mañana atiende a los niños y al marido y por la tarde se dedica a su consulta. Es decir: esta duplicidad de vida, es siempre muy frecuente en dichos sujetos.

Se dice que la bruja -para diferenciarla de la maga-, que es una persona que manipula las fuerzas del mal y de las cuales es aliada. En realidad, la pobre mujer -finalmente-, se tenía que aliar con las fuerzas del mal porque nadie le hacía caso, porque todo el mundo la dejaba de lado; y porque empezando ya por el sacerdote, por el párroco o por el capellán del lugar, la bruja no podía ni entrar en la iglesia: tenía que estar totalmente apartada. Y ello, hace que ella busque -a través de este fenómeno compensatorio-, otras formas de poder seguir ligada a la comunidad, aunque esta ligazón sea de una forma totalmente negativa.

Y, ¿cómo actuará, esta mujer? Va a actuar sobre los dos puntales que hay en el campo: o sobre el ganado o sobre la agricultura. Entonces, o va a lanzar mal de ojo al ganado o bien va a hacer que las cosechas no funcionen. Y en realidad, esto ha funcionado y sigue funcionando. ¿Pero hasta qué punto puede actuar una persona?

¿Cómo es posible que en un campo, el trigo no crezca como tiene que crecer?, ¿cómo puede quedar anulada una cosecha? No hace tantos años, se hicieron unas experiencias en Estados Unidos, con un tal De la Warr, con un aparato -nadie sabe exactamente cómo funcionaba dicho aparato-, pero que daba buenos resultados. Este señor, decía que había inventado un sistema de amplificar la energía psíquica y que cogiendo la fotografía de un campo -se partía el campo en dos partes y se fotografiaba la mitad-, y poniendo dicha fotografía en la maquinita, a través de una concentración, la mitad de aquel campo crecía con mayor riqueza y prontitud que la otra mitad. Incluso, con ésto se podían evitar plagas. Esto, llevó una serie de problemas tremendos; se creó una sociedad para explotar este invento y por lo que fuera -seguramente debido a intereses muy fuertes de compañías y de multinacionales-, quedó totalmente tumbado, relegado al olvido. ¡Pero se habían conseguido resultados curiosos!

En la escuela universitaria agrícola de León, se dieron unas conferencias sobre la influencia de la mente en los vegetales. Hay una cantidad de experiencias tremendas de laboratorio que demuestran que la actitud mental repercute sobre el vegetal, hasta tal punto que podemos hacer que aquel vegetal - si uno tiene la suficiente capacidad de concentración-, sea un vegetal exuberante o hacer algo negativo con dicho vegetal. En Inglaterra, se conocen las denominadas personas de "dedo verde". La persona de dedo verde, es la persona que todo lo que planta... todo funciona. Y hay personas negativas, que no pueden plantar nada: cosa que plantan, plantita que se les deja para que la cuiden, plantita que muere.

Es decir: existe una acción Telepsíquica, una acción psíquica sobre el vegetal. Entonces, si este sujeto que ya desde pequeño está condicionado a que es algo diferente, a que es algo que es rechazado por el resto; que busca una compensación -muchas veces un deseo de venganza-, o el deseo de mostrarse a sí misma que puede ser superior a aquellos otros que se consideran como normales; si todo esto, ella lo manipula debidamente -y muchas veces se manipula de una forma totalmente instintiva-, el resultado puede ser muy positivo y se puede considerar que la bruja puede realizar

auténticos desastres en las cosechas; y que puede realizar auténticos desastres sobre los irracionales, sobre el ganado.

De todos es conocido, en Galicia, el oír que la meiga me ha hechizo la vaca, la vaquilla. Tiene que ir a la bruja y hacerle un regalo o lo qué sea; o ir a otra bruja y que le haga un contra-hechizo. Y entonces, la vaca vuelve a estar bien y a dar leche de nuevo.

En una de las formas que teníamos en Catalunya para ver cuál era la bruja que realmente hacía la puñeta, se ideó un sistema muy fácil -no solamente se ha hecho en Catalunya, sino en Europa y en muchos sitios-. Se cogía un plato con agua, al cual se tiraba un chorrito de aceite. La persona que quería ver quien era la bruja miraba al plato, y las manchas de aceite dibujaban -de una forma un tanto amorfa- el rostro de la bruja. Fíjense que las manchas que pueden aparecer son unas manchas muy deformes; pero ello sí que puede servir para que el inconsciente de la persona que consulta pueda reflejar en estas manchas la efigie de quien intuye que es el causante del mal.

Así como en las láminas del Test de Rorschach el sujeto ve cosas distintas según su situación psíquica, según su forma de ser, de conducirse, de percibir el entorno, etc., lo que hace es interpretar sus estados vivenciales que ignora, pero que están en él. Pues aquí, con esta técnica, era algo muy parecido: aparecía la imagen en el plato de quien estaba actuando como bruja.

Decíamos que el brujo, a veces, tiene unas características especiales. El brujo nace. El séptimo hijo de un matrimonio, se consideraba que tenía unas facultades -hoy, diríamos paranormales-, mágicas. El séptimo hijo, o podía ser un brujo o podía ser un sanador y se consideraba que tenía unas facultades especiales. Si este condicionamiento, que es real, ya que toda la familia está convencida de ello -la madre cuando está en estado del séptimo, ya empieza a decir que será algo diferente-...todo ello no nos quepa la menor duda de que tiene unos condicionantes que van a actuar sobre el sujeto.

Otros, decían que si el niño nacía con una cruz en el paladar, también tenía unas características para sanar. Otros decían que todos los críos nacidos en jueves santo, también tendrían estas características diferenciadas. O bien si nacían en la noche de San Juan, o en el día de la Candelaria. En cada lugar, ha habido unos determinados años, unas determinadas fechas en que los sujetos que nacen tienen unas circunstancias especiales. Esto, estaría muy ligado -fíjense bien-, con la astrología: todos los sujetos nacidos bajo determinados signos tienen unas características similares. Y determinados signos muy concretos y muy marcados, llevan como consecuencia unas características muy definidas en la persona que ha nacido. Todos los grandes hombres tienen unos signos astrológicos definidos y muy bien determinados.

En Alemania, hace muchos años, se hizo una encuesta sobre cien personas. Consistió en aplicar cien pruebas psicológicas, cien tests para determinar características, aptitudes, tendencias, etc., y por otro lado, a estos cien sujetos se les hicieron cien estudios astrológicos muy bien hechos.

Sorprendentemente para los científicos -no para las otras personas-, se vio que el estudio coincidía plenamente.

Lo que es difícil es encontrar un buen astrólogo, como es difícil encontrar un buen mago y lo difícil es encontrar un buen brujo. Ahora: de aficionados a la astrología hay muchos, de aficionados a la magia hay muchos. Pero con Mayúscula, es lo difícil.

Pero si realmente se encuentra la persona que tiene unos conocimientos plenos -no en este campo, sino en cualquier campo-, los resultados pueden ser realmente buenos.

Durante mucho tiempo el brujo actuaba casi libremente y la gente no se metía mucho con él. Sin embargo, en Europa hay una fecha muy concreta, que para los brujos sí marcará un serio problema: se trata del año 1.484. En este año, el Papa Inocencio VIII promulgó una bula en la cual se reconoce oficialmente la existencia de las brujas y de los brujos. Hasta entonces, la Iglesia lo había tolerado y no hacía caso. Pero en este años, no. Dijo: "Señores, reconocemos oficialmente la existencia de las brujas y de los brujos. Y hay que perseguirlos y hay que acabar con ellos".

¿Y en qué se apoya?: se apoya en que el brujo y la bruja tienen un pacto con el diablo -cosa que no era cierta ni verdad: hay muchos brujos y brujas que no tienen ningún pacto con el diablo-; pero la Iglesia se apoyó en ésto para perseguirlos. Es decir: para evitar que un poder ajeno a la Iglesia pueda tener una expansión.

En otro momento, lo mismo ocurre con los Templarios. ¿Por qué se acaba con los templarios?: se acaba por que el Temple, hay un tiempo en que tiene más poder que la propia Iglesia; tiene más dinero, tiene más conocimiento, tiene más ascendente sobre el pueblo. Y entonces, ¿qué hace la Iglesia?: ya lo sabemos: que el templario tiene que escupir sobre la sagrada forma, tiene que pisotear una cruz, tiene que hacer una serie de actos contrarios a la fe, a la religión. ¡Y tiene que exterminarlos! Y así, vienen los grandes procesos y se termina con los templarios. Así, la Iglesia se incautará de toda la fortuna. Y no se incauta de todos los conocimientos, porque los templarios tienen buena cuenta en procurar de destruir o de esconder una serie de conocimientos que no debían porque trascender.

Hay un cierto paralelismo: cuando se quiere terminar con un determinado poder, siempre se mete el demonio de por medio. Y no es precisamente ni la bruja ni el templario, sino precisamente la Iglesia quien dice que es así. Como -naturalmente-, este pacto que se haga con el demonio se basa en la negación de la fe cristiana, es suficiente para que se produzca una auténtica persecución para que aquellas personas queden completamente segregadas.

No hay que confundir -por lo tanto-, la brujería con el satanismo. El que uno sea brujo o bruja, no quiere decir que haga pacto con el demonio. El satanismo sería una variedad; es una especialidad dentro de todo esto.

Por otro lado, en la época feudal hay dos auténticos abusos del feudalismo. El señor feudal, es como el Rey: por la gracia de Dios. Podemos recordar las monedas de plata de nuestros abuelos, en que se leía: "Alfonso XII, Rey de España por la gracia de Dios". Y Franco también: por la gracia de Dios. En realidad, esto correspondía a algo, a una tradición muy importante: ligar la figura del personaje con el poder máximo -el poder de Dios: porque Dios lo quiere así-.

Y el señor feudal mandaba no porque el Rey lo quisiera. En el feudalismo, el señor feudal tenía más importancia en su feudo que el propio Rey. El señor feudal empieza a hacer auténticos abusos de poder: el derecho de pernada. El derecho de pernada, no consistía en que el señor feudal tenía que acostarse con la mujer del labriego que tenía que casarse. Esto, no es cierto. El derecho de pernada auténtico, consistía en que la doncella antes de casarse, vestida de blanco se acostaba en el lecho del señor feudal. Y el señor feudal, vestido con toda la armadura y la espada en mano, pasaba por encima de ella. Es decir: era un acto de posesión figurada. Nada más.

Ustedes, comprenderán que acostarse con una mujer, con una armadura, es algo bastante difícil. Sin embargo, lo que ocurre es que había el señor feudal que se aprovechaba de la situación y decía: "ya que estás aquí, pues aquí te espero".

¿Qué ocurre con todo esto?: que la gente se cansa. Y como ven que no pueden actuar contra el señor feudal, porque es el dueño del poder físico -y que el pobre labrador no podrá hacer nada nunca contra él-, entonces, buscan otra escapatoria. Y buscan exactamente la misma escapatoria que en su momento los pobres negritos que son sacados de África, y son vendidos y comercializados, y se convierten en unos esclavos tremendos, y que se encuentran desplazados en otros lugares fuera de su contexto familiar -los jóvenes son separados de los viejos, las madres son separadas de los hijos-. ¿Qué encuentran, ellos, después, cuando están bajo la tiranía del hombre blanco o de quien sea? La fuerza física no la pueden emplear, no está a su alcance. Pero tienen algo que los puede unir: es la religión, unas creencias comunes, con unas variantes. Y así, nace todo el movimiento vuduista.

Y se llega a la conclusión de aquellas ceremonias que hacen los pobres negritos en las plantaciones, que parece que no tienen más importancia mayor que para distraerse y para pasar el rato, están dando unas consecuencias negativas, perjudiciales para el hombre blanco. Y es cuando se empieza la prohibición y el que estas ceremonias no tienen por qué hacerse. Entonces, el negro buscará lugares escondidos para seguirlo practicando.

En la época feudal, ocurrió algo parecido. Muchas brujas y muchos brujos, en realidad se convierten en brujos y brujas, para intentar contrarrestar a través de unas técnicas totalmente psíquicas -con la manipulación de las energías-, lo que ellos no podían contrarrestar a través de la fuerza física. Nacerán, por lo tanto, las técnicas de ataque, de proyección. Y naturalmente, nacerán unas técnicas de defensa.

Si estamos hablando de la aparición de brujos y de brujas por ahí, podemos hablar de las técnicas de "sal pas" en Catalunya -el paso de la sal-. Muchos de ustedes no tienen ni idea. Otros, lo habrán oído, pero pocos habrán presenciado el paso de la sal. Esta ceremonia, antiguamente se hacía en todos los pueblos. Ahora, ésto ya se ha perdido. Consistía en lo siguiente: el sacerdote se plantaba en el portal de la casa, recitaba unas oraciones y cogía la sal bendecida con una cuchara y la echaba al portal y a otras partes de la casa. Los habitantes de la casa, le daban huevos.

El huevo, significa lo puro y la blancura. Esto, es una cuestión arquetípica, que está en el inconsciente colectivo. El huevo es la vida, es lo nuevo, lo limpio, lo inmaculado; es lo que puede nacer; es lo que evoluciona; es la evolución. Hay un investigador, Mircea Eliade, que tiene un libro muy interesante sobre el tema: "Símbolos". Este señor, hizo un estudio muy bueno sobre el poder del símbolo en el ser humano.

Entonces, se daban huevos. Y siempre tiene que haber un monaguillo -en todas las ceremonias, siempre ha habido niños; ya sea para matarlos o sea para elevarlos-, porque el niño atrae unas determinadas energías, por este contacto que aún tiene con los mundos invisibles. Entonces se pone sal, porque la sal es lo que ata, lo que conserva. Y entonces, la sal se colocaba -es tal y como se debe de hacer-, en todas las aberturas de la casa y en la chimenea, en la "llar de foc" (para que tampoco se cuelen los malos espíritus).

Otra técnica de protección -por ejemplo-, es el "comunidor". Esto, es un pequeño cobertizo que está cerca de la iglesia o de la ermita, en donde el sacerdote se ponía para invocar a las nubes para que se fueran. E incluso para protegerse del pedrisco -por si las brujas hacían caer pedrisco-, se ponía debajo. Y este pequeño cobertizo se utiliza -aún en algunos sitios, que también existen en la actualidad-, para vender (cuando hay una romería), objetos y cosas como pipas, gaseosas, o lo qué sea. Pero el comunidor era para esto: cuando se decía que la bruja iba a tirar un pedrisco que iba a dejar sin nada al labrador. Entonces, el cura se vestía con todos sus ropajes, se ponía allí y empezaba a invocar a las nubes. Incluso, habían sacerdotes -concretamente en Catalunya-, que su furia llegaba a ser tan fuerte para destruir a la tempestad, que llegaba incluso a sacarse el zapato y a tirarlo contra las nubes: "Vete para allá en nombre de Dios; fuera la nube". Había otras personas, que no eran sacerdotes, pero que se dedicaban a cortar nubes: "els tallanuvols", los corta-nubes. El corta nubes, venía con un cuchillo, o con una guadaña, y hacía sus ceremonias, como si cortara las nubes con el cuchillo, para destruirlas. Pero ésto, así como el paso de la sal aún se está haciendo, ésto ya es un poco anterior.

También había las capillas itinerantes, que todavía existen: iban de casa en casa; una semana la tienes tú, otra semana la tengo yo. Estas capillas itinerantes tienen una importancia tremenda, porque cuanto más vieja es la capilla, la imagen más cargada está de energía. Y las familias que no tenían esta capillita que iba pasando de familia en familia, sufrían.

En los pueblos, había unos señores que llevaban la capilla en la espalda. Iban por las masías y llevaban la capilla delante de la masía. Entonces, salía la gente, besaba la imagen, daba una caridad y el hombre, después, cargaba de nuevo la capillita y se iba a otra masía.

Una técnica de protección muy curiosa contra el embrujamiento, han sido las campanas, no solamente por la vibración que producen, sino porque el ruido de la campana es para despejar el aura, es para despejar el entorno; y entonces, tiene la energía que se está elevando en las oraciones.

Los trabucazos -els trabucaires-, que van en una procesión pegando disparos. La gente dice que esto se hace para llamar la atención; pero no es así: la cosa es más antigua y tiene su cuestión mágica; es también para despejar el aura, despejar el ambiente. Entonces, es cuando llega la procesión con sus rezos, sus imágenes y sus oraciones. La magia está íntimamente ligada en todo al fenómeno religioso de cualquier tipo.

Tenemos tradiciones aquí -de brujos y brujas-, en Sant Pere de Roda, en Sant Hilario -bueno, se dice: de Sant Hilari a Arbúcies, hi ha dotze cases i tretze bruixes, de San Hilario a Arbúcies hay doce casas y trece brujas-; hay lugares en donde estaba muy localizada la aparición de brujos y de brujas: Molins de Rey, Altafulla, en el Pirineo, en el Valle de Arán, en Llers -que es una localidad mágica por excelencia-. Ha habido unas manifestaciones de brujos y de brujas en todos estos lugares, en las que siempre el brujo ha intentado hacer las cosas al revés de como se hacen: ya que al derecho no le resultaban porque él estaba marginado, pensaba que haciéndolas al revés, entonces la cosa funcionaría.

Y así, en Catalunya tenemos la Sardana. La sardana, es un baile eminentemente mágico, esotérico tremendamente, de los más antiguos que hay. En vez de bailar la sardana, ellos bailaban la Roda. La roda, era el bailar la sardana al revés y con la cara hacia afuera, espalda con espalda. Y entonces, claro: una cosa mágica y positiva, se convertía en algo evidentemente negativo. Es decir: equivale a la inversión. En las misas negras, por ejemplo, lo que se hace es una inversión total de la misa católica. Es decir: una inversión de valores; si estos valores positivos no me funcionan a mí, sí me van a funcionar los negativos.

Ahora, nos podríamos preguntar qué ocurre hoy en día con la inversión de valores que tiene toda la humanidad. Podemos pensar que toda la humanidad está totalmente embrujada en sentido negativo.

Una de las grandes preocupaciones que siempre ha tenido la bruja y el brujo, ha sido la de volar; volar, escaparse, despegarse, salir para hacer el mal, para acudir a la cita con el demonio -los famosos aquelarres-, o bien para escapar del entorno. Podríamos decir, hoy en día, que sería una proyección de tipo inconsciente.

Había unas formulas muy curiosas; había unas determinadas pócimas, unos determinados unguentos que dice que hacían volar. Por curiosidad, vamos a citar una:

- Grasa animal, 100 gramos.
- Hachís, 5 gramos.
- Flor de cáñamo, una chispita.
- Flor de amapola, una chispita.
- Raíz de enebro, una chispita.
- Semilla de girasol, una chispita.
- Extracto de opio, 50 gramos.
- Ainantol, 3 gramos.
- Beleño negro, 15, gramos.
- Cáñamo indio, 15 gramos.
- Cantabria, 5 gramos
- Roda y tragacanto en polvo.

¡Vayan a una farmacia con esta receta, a ver si se la hacen! Habrán leído que hay unas sustancias como el opio, que quizá sí: si las pomadas se aplicaban en los sobacos, en las axilas, en la piel -en cantidad-, quizá por absorción cutánea se supone que aquel sujeto podía quedar en estado de total drogadicción. Y que en estado -drogado-, pensaba que volaba.

Hay un caso -escrito-, de una bruja que es encadenada y que cuando llega ante el tribunal, reconoce que cada noche se acuesta con el diablo -ahí, siempre hay un complejo sexual tremendo-, y que no puede evitarlo. Y entonces, le dice: "Bueno, pues te vamos a encadenar; te vamos a poner dentro de un calabozo y no podrás salir". Y ella, dice que "que no, que aunque hagan ésto, ella saldrá". La encadenan, ponen dos sacerdotes en la puerta del calabozo, ponen centinelas y la bruja, en toda la noche no se mueve: encadenada queda y encadenada amanece. Y cuando por la mañana, en fin, la desatan, le dicen: "Bueno, ya has visto que no te has movido", "¿cómo que no me he movido, si he estado toda la noche volando, he estado con el demonio, tal cual y lo otro?". Ella, estaba convencida de que realmente aquello ocurría. Esto, en realidad, sería un desdoblamiento -no vamos ahora a hablar de ello-.

Esas sustancias, sí que realmente podían producir auténticas alucinaciones. El caso es que el brujo y la bruja se consideran unos seres que actúan siempre en un sentido maléfico. Hoy en día, tenemos a unas brujitas muy simpáticas y que dice que hacen cosas buenas. Entonces, tenemos al mago, en contraposición, que utiliza todo su saber para fines únicamente buenos. Y el mago, jamás percibía ninguna remuneración -jamás-. El brujo y la bruja, sí; el mago, nunca.

El mago -recuerden-, proviene de la palabra sacerdote; corresponde a un arte sacerdotal: todas sus manifestaciones artísticas tienen un origen religioso.

¿Qué es lo que poseía el mago? Bueno: en el transcurso de los años, el mago ha poseído muchísimas cosas. En principio, el mago ha de ser una persona realizada, impasible, sobria, casta, desinteresada, impenetrable,

inaccesible a toda clase de prejuicios, inaccesible al terror; una persona que no ha de tener defectos corporales -el brujo y la bruja sí; muchas veces, este defecto les hará brujos; pero el mago no: el mago ha de tener un cuerpo lo más perfecto posible-. Y lo más importante: que haya conseguido su propia realización. Digamos que -hasta cierto punto-, el mago es lo contrario del brujo.

El mago, partirá de cuatro palabras: querer, saber, atreverse y callar. Por esto, se ha dicho que todo ha de mantenerse en secreto: que hay que saber callar, que hay que atreverse a callar, porque lo que se puede conseguir con estos conocimientos -en realidad-, puede ser muy bueno -pero también puede ser muy malo-. Incluso, lo bueno si está mal aplicado, se puede convertir en una cosa totalmente negativa.

El mago -anecdótica mente-, diríamos que posee, por ejemplo, la Lámpara de Trismegisto -la lámpara de tres llamas-. ¿Por qué tres llamas?: una llama será para el presente, otra para el pasado y otra para el futuro. Es decir: que la conjunción de las tres llamas nos dará un tiempo unificado; un tiempo en el que coexisten el presente, el pasado y el futuro.

Pero podemos decir: ¡señoras y señores, si ésto es lo que ocurre en el fenómeno paranormal, en el fenómeno parapsicológico! En los casos de precognición, videncia, etc., la mente funciona en unas formas totalmente distintas, en las que la precognición está científicamente demostrada, porque hay una coexistencia de estos tiempos aleatorios (que nosotros no sabemos) en función de un tiempo lineal, que en otra dimensión tiene que ser totalmente distinto. Entonces, ¡existe esta coexistencia!: lo sabemos hoy. Lo sabemos incluso por matemáticas; pero ya milenariamente se sabía que había una forma de este conocimiento.

El manto: el manto significa la posesión de uno mismo; yo me poseo a mí mismo, sé nominarme a mí mismo, me contengo a mí mismo, me protejo del entorno. Digamos, de paso, que el ir "bajo palio" hace también referencia a ésto: protegerse de unas auras negativas. Por ello, los grandes dignatarios iban bajo palio -Franco, también iba bajo palio; el Rey va bajo palio-. Ahora, ésto se ha perdido y es una lástima, porque realmente tiene su importancia.

El bastón, que sirve para auxiliar el auxilio de las fuerzas ocultas y naturales. El bastón, tiene tres partes; tiene que estar cortado en unos momentos determinados, con un instrumento determinado -ésto, correspondería a un ritual más o menos complejo-.

El caso es que todo lo que el mago va a utilizar, todo lo que el mago se va a revestir -como el brujo va a utilizar y vestir con determinados ropajes- tiende al condicionamiento propio del sujeto. En primer lugar, tiende a aunar unas fuerzas para ser manipuladas y dirigidas.

Finalmente, vamos a terminar con unas palabras de Eliphaz Levi:

"¿Queréis reinar sobre vosotros mismos y sobre los demás? ¡Aprended a querer! Este es el gran poder! No a querer en el sentido de aprender a amar sino aprender a querer, que aquello ocurra".

Es decir: es el gran poder de la voluntad; es el gran poder de la fe. Y si en este aprender a querer, aprendemos a querer amar, entonces -en realidad-, es cuando podemos convertir toda la magia en una magia extraordinaria. ¿Por qué?: porque de la misma forma en que el poder del amor tiene unas acciones que realmente se nos escapan a nuestra propia capacidad de comprensión, el poder del odio también puede llevar a circunstancias iguales que las del amor, pero en sentido contrario. Se ha dicho que el odio es el amor negativo; por lo tanto, el odio sería una manera de amor.

Y en este querer aprender, querer manipular, se ha creado la profesión más antigua de la humanidad -no la prostitución-: la del chamán, la del brujo. Esta, es la profesión más antigua; antes que el médico, antes que la prostituta; antes que el rey; antes que el que gobierna, estuvo como primera profesión la del brujo y la de la mujer que intuyó unos poderes que estaban en ella y que podía, debidamente manipulados estos poderes, conseguir unos resultados.

Charla nº 2

LOS FENOMENOS MAGICOS DESDE EL PUNTO DE VISTA CIENTIFICO

En el tema anterior, nos olvidamos de los nigromantes. El nigromante es el brujo que opera invocando a los muertos. Todas las religiones son contrarias a la invocación de los muertos. Es más: en el Bardo (libro de los muertos tibetano), en el Libro de los muertos del Antiguo Egipto, siempre se dice en las oraciones iniciales de que los muertos sigan su camino, que aquí no hacen nada, que tienen que buscar otro sitio, etc. Incluso, en las Sagradas Escrituras cristianas también se dice que no hay que hacerlo, ni tan siquiera: "no consultarás las maderas"; las maderas, es consultar a las mesas que se mueven, o que caen, etc. En aquel entonces, todo esto se suponía que eran los espíritus los que las movían; hoy, sabemos que no.

Bueno: en un 99'9%, no; pero el 0'01% restante sí. Es decir: son fuerzas del inconsciente. Hacemos una aclaración: el nigromante, actúa siempre por invocación de los muertos o bien utilizando restos de cadáveres.

En la Edad Media -por ejemplo-, había la famosa "mano de Gorgia". La mano de Gorgia, era la mano de un ajusticiado -la mano cortada de un ajusticiado-. Se ponía una vela hecha con sebo y amasada con sangre, se encendía, y con aquella mano se decían que se descubrían los tesoros o que uno se hacía invisible -¡hay muchas cosas de éstas!-.

Vamos a hablar de los fenómenos mágicos desde el punto de vista científico. En realidad, muchos fenómenos mágicos se podrían explicar por unas circunstancias exclusivamente de conocimientos actuales.

Nos encontramos en una era tecnológica -no hace falta decirlo-, con unos avances técnicos que desgraciadamente no nos dan tiempo a adaptarnos. Y una de las cosas que en Etología -el estudio del comportamiento animal-, es que si a cualquier animal (sea racional o irracional) se le somete a una serie de estímulos, sin darle tiempo a que se adapte a dichos estímulos, el animal se nos vuelve agresivo. Esto, nos explicaría el por qué en nuestros días hay este índice tan elevado de agresividad -aparte de que los medios audiovisuales nos dan nada más que información de tipo negativo; fíjense que no aparecen escenas positivas en un telediario casi nunca: todo son destrucciones, guerras, asaltos, etc. Nunca nos dan cosas bonitas: en el mundo, aún hay cosas bonitas-. Es decir: se ha llegado a un punto, en que por los motivos que sean en que el hombre -ahora- recibe toda esta vibración negativa, esta energía negativa, que está ahí y que nos la van cultivando. Y si nosotros no estamos alertados y no sabemos defendernos, acabaremos pasándolo mal.

Pero a pesar de todo ello, nos encontramos en que los descubrimientos que se van produciendo, no nos dan tiempo a adaptarnos: esto, también nos lleva a

un estado de agresividad. Y también nos lleva a un estado curioso: que no damos importancia, ya, a las cosas. El que el hombre vaya a la Luna, para nosotros, hoy en día, no tiene ninguna importancia. El que haya unos astronautas que se hayan pasado seis meses, por ejemplo, viajando por el espacio: ¡bueno, pues es una experiencia más! Y entonces, ¿qué ocurre con el hombre?: que se vuelve agresivo por un lado y pierde capacidad de asombro por otro; lo cual son circunstancias muy malas, porque se está acabando con el don de la esperanza. El hombre, ya no empieza a creer en algo mejor, sino que se encuentra en un estado de ir pasando de la forma que sea y procura que las bofetadas que le van pegando, sean también más pasables.

Esto, es lo que ocurre en general en el hombre denominado "normal". Afortunadamente, aún hay personas que saben reaccionar. En esto, existen centros de culto, de gente que sabe rezar, de gente que sabe proyectar su energía. Y esto hace, precisamente, que el mundo siga tirando hacia adelante.

Cuando a un físico actual le preguntamos qué es la energía, vemos que el físico se encuentra en un gran aprieto, porque no encuentra una definición exacta de lo qué puede ser la energía. Y si recordamos aquella definición de nuestro bachillerato elemental -que aún es válida, en la física-, que dice que energía es capacidad de trabajo y que la materia es la sustancia que contiene las cosas, veremos que la sustancia es una manifestación energética, que la energía es algo un poco así metafísico, algo que no está definido. Y que cuanto más avanza la física en la investigación de lo qué es la materia, más se está dando cuenta la física de que los conceptos que hoy pueden ser válidos, mañana pueden ser totalmente distintos.

No hay una definición exacta -aún hoy en día-, de lo qué es la energía. Y sin embargo, el ser humano tiene que clasificar muchas formas de energía: hablamos de energía nuclear, hablamos de energía atómica; decimos que esta energía atómica está formada por partículas que poseen masa; hablamos de la energía electromagnética, en la cual las partículas no poseen masa, pero poseen polaridad; hablamos de varios tipos de energía. Y hoy en día, sin ir más lejos y extrapolando, nos permitimos ya hablar de una energía psíquica, de una energía psiónica -que es un nombre muy bonito y que en los países del este le dan otro nombre más eufórico: energía psicotrónica; y los americanos, que tampoco quieren quedar atrás en dar nombres a las cosas, lo llaman energía libre-.

Cuando hablamos de energía psíquica, de energía psicotrónica, o de energía de este tipo, estamos hablando de algo que ya se conoce desde hace muchos siglos y con muchos nombres.

Por ejemplo: en la India, se habla del prana, la energía sutil, que es impalpable y que lo mueve todo. En la antigua China, se conocía también con el nombre de chi. Mesmer -yendo muy rápidamente aquí, a la vuelta de la esquina-, nos hablaba del magnetismo animal. El barón Reinchenbach, nos hablaba de la fuerza ódica. Y William Reich del bioplasma. Otros nos hablarán de la energía críptica; otros, de la energía psíquica; otros, de una energía biónica, energía bio-eléctrica, de energía cósmica. Es decir: todo el mundo ha

ido metiendo su nombrecito y todo el mundo ha intentado definir con una denominación una energía que está ahí, una energía que produce una serie de fenómenos paranormales. Y que indiscutiblemente, los fenómenos paranormales han estado íntimamente ligados con el fenómeno mágico.

Pero, ¿hasta qué punto podemos explicar determinados fenómenos mágicos, a través de una explicación realmente científica, de una explicación racionalista, de lo qué entendemos por esta energía psíquica, psiónica o como la queramos denominar?: es muy difícil. Es muy difícil porque sabemos que hay muchos fenómenos; muchos que los podemos estudiar realmente en el laboratorio y que los vamos a repetir; pero otros no: otros fenómenos paranormales -mágicos, si ustedes quieren-, tenemos que estudiarlos en el lugar en donde se está produciendo el fenómeno, en el sitio aquel en que se produce, ya que no lo podemos trasladar. Para complicar aún más las cosas, nos encontramos en que sujetos que tienen determinadas facultades paranormales -mágicas, si así se quiere entender-, tienen estas facultades en el lugar en donde ellos están actuando (cuando ellos están condicionados en un ambiente determinado); pero cuando nosotros sacamos a estos sujetos de su ambiente, los sacamos del contexto social en el que viven, entonces el fenómeno deja de funcionar.

Y después, para acabar de complicarlo, nos encontramos con una cantidad de personas -brujos, magos, nigromantes, médiums, etc.-. Hoy, llamamos al su-jeto sensible, al sujeto dotado, con el nombre de paragnosta, que cuando no están en situación de reproducir el fenómeno, entonces recurren al fraude -de una forma consciente o de una forma inconsciente-.

Lo que sí -en las últimas y recientes investigaciones-, es que se ha llegado a una conclusión: parece ser que esta energía psíquica necesita de un soporte físico para manifestarse. Si no hay determinadas circunstancias físicas, el fenómeno o no se produce o cuesta mucho de producirse. De una forma muy sencilla, diremos que el factor humedad influye mucho en la producción de determinados fenómenos paranormales. Por esto, en países como Inglaterra, en lugares como Galicia, estos fenómenos son más frecuentes. Y en los sitios fríos, también. Es decir: el frío, la humedad, ayudan a que el fenómeno tenga una cierta consistencia. Parece como si la manifestación de esta energía, necesitara de determinadas condiciones -y sobre todo, que no haya corrientes de aire-, para que funcione más en estas circunstancias que en otras.

Hoy en día, dentro de la física cuántica, se encuentran corpúsculos que tienen una particularidad: que el mismo corpúsculo puede estar simultáneamente en dos diferentes lugares, o que el mismo corpúsculo puede atravesar dos agujeros -lo cual, es totalmente mágico-. Ya hablaríamos, aquí, de una bilocación. Entonces, determinados fenómenos de exteriorización del doble y de bilocaciones, se explicarían a través -precisamente- de unas manifestaciones energéticas de una graduación de energía que se da en el ser humano -y muy posiblemente en otros seres-, en unas condiciones que obedecen a unas leyes que hoy por hoy nos son aún desconocidas.

Pero en todo, se da una graduación de energía -en una palabra-, que iría desde un potencial ínfimo, muy grosero, a unos potenciales elevadísimos, de unas frecuencias totalmente insospechadas, y sobre todo, en unas condiciones atemporales y adimensionales -es decir: sin tiempo y sin dimensión-, que se nos escapan a través de la percepción de nuestros sentidos físicos; se nos escapan por completo, a no ser que alcancemos determinados estados de una cierta trascendencia, ya sea en un estado de una hipnosis muy profunda o a través de determinadas drogas (las cuales siempre dejamos a un lado en la investigación paranormal, pero que sin embargo se emplean muchísimo dentro de las artes mágicas).

Conocemos -por lo tanto-, sólo una pequeñísima parte del espectro amplísimo -que se nos escapa en su totalidad por la limitación de nuestros limitados sentidos-.

La investigación actual en los campos de energía y las energías que actúan y modifican -no solamente nuestro cuerpo, sino también nuestro psiquismo, vuelven a considerar unos conocimientos ancestrales, recogidos por antiquísimas culturas. Sabemos hoy -lo hemos sabido siempre-, que una actitud mental negativa, lleva un cansancio físico. Si mentalmente estoy cansado, físicamente me encontraré cansado; pero que si también hago un exceso físico, también mi mente va a trabajar en bajas condiciones. Es decir: para que mi cualidad física y mental, física y espiritual, física y psíquica, tenga una continuidad práctica, buena, de un rendimiento eficaz, tiene que existir un equilibrio; o tiene que existir algo mejor que un equilibrio: tiene que existir una armonía. Un cuerpo armónico, no es un cuerpo más bello: es un cuerpo que rige en función de lo que realmente pueda rendir -y siempre, nuestro cuerpo rinde menos de lo que puede rendir-. Y siempre, una mente armónica es exactamente igual: rinde por debajo de las posibilidades extraordinarias que puede tener.

Entonces, podemos decir que hay determinadas energías, determinadas actitudes que no solamente están actuando sobre nuestro cuerpo, sino que actúan sobre nuestra mente, que actúan sobre nuestro psiquismo. Entonces, actuar sobre esta parte psíquica es actuar sobre la parte física.

Fíjense que aquí, empezamos a entrar en un gran paralelismo: si yo actúo mentalmente, psíquicamente sobre ti, no solamente vas a tener una convulsión psíquica, sino que vas a registrar unas variaciones a nivel físico. Indiscutiblemente, esto actúa.

Se ha dicho que el mago -en realidad-, una de las tantas cosas que hace y de las más importantes, es proyectar su energía sobre otra persona. Es decir: exteriorizar su campo de energía sobre otra persona; proyectar su campo de energía sobre otra persona.

Hay gente que vampiriza. Si hablamos de los campos bio-plasmáticos, ustedes saben que hay brujas que realmente repugnan en cuanto a su proximidad: esta mujer se nota que es una bruja; tiene algo malo, algo que realmente es destructivo. En cambio, de otras personas decimos: este hombre,

parece un Santo; cuando estás a su lado, te da sensación de paz y de bienestar.

Es decir: nuestro campo energético, tiene una realidad. Esta realidad, está demostrada en experiencias totalmente de laboratorio. Y este campo energético, podemos nosotros -haciendo experiencias con él, por ejemplo-, delimitar la electricidad electrostática que pueda haber en una sala. Hoy en día, la investigación -de la forma en cómo se lleva, muy seria y muy racionalista-, en el laboratorio, con unos aparatos muy sofisticados-, hace muy difícil que se produzca el fenómeno del fraude. Ahora bien: lo que sí esta investigación lleva como consecuencia es que a los investigadores se les está volviendo un tanto mágica. En realidad, están viendo que esta proyección, esta exteriorización de esta energía puede dar unos resultados -no solamente a nivel mental-, sino también a nivel físico.

Esta investigación de los campos bio-plasmáticos, donde más desafortunadamente se lleva es en Rusia y en Estados Unidos -y también en otros países del este-. En julio de 1.977, un periodista que era corresponsal de un periódico de Los Ángeles, se detuvo en la KGB -en Moscú-, acusado de espionaje de secretos de Estado; se le detuvo por espía. El, se quedó totalmente parado: "pobre de mí, yo no soy espía". Fue investigado y le encontraron veinte hojas fotográficas -en fotos-, de experiencias bio-energéticas realizadas por el Doctor Valeri Petrukov, director de un laboratorio bio-físico (que es el nombre que se da a un laboratorio parapsicológico en Rusia). Petrukov, parece haber demostrado la existencia de partículas energéticas portadoras de información que justificarían los fenómenos psíquicos.

Es decir: todo el tinglado que le cayó al periodista Robert Tod, se debió a nada más que a una investigación totalmente científica, pero que en Rusia se está llevando con un secreto extraordinario.

En todos los congresos mundiales de parapsicología realizados en España, la secretaria que los llevaba tuvo la oportunidad de ir a Rusia e invitar a los rusos a que vinieran a dichos congresos. Se hicieron muchas preguntas de lo que estaban haciendo, pero ellos no soltaron prenda alguna de lo que estaban haciendo. Lo que sí dijeron, es que más adelante tendrían mucho gusto en -posiblemente y si no habría inconveniente, etc., etc.-, en formar parte de un congreso internacional.

¿Por qué este gran secreto? Recuerden que la magia ha estado siempre encerrada, porque ha sido un instrumento de poder; un instrumento para mediatizar, para dirigir, etc. En realidad, determinada fenomenología paranormal, indiscutiblemente puede servir para conseguir variaciones de líneas de conducta; cambiar la forma de ser, de actuar, de pensar de la masa.

Ahora bien: si existen -como Petrukov parece haber demostrado-, unas partículas energéticas que llevan información, se comprenderá que el acto mágico se puede explicar perfectamente bien a través de esta transmisión de esta energía que sería portadora de información. ¿De qué información?: de las imágenes mentales que se puedan crear. ¿De qué información?: de aquello

que nosotros queremos sugerir, sin que el sujeto realmente lo sepa. Pero si dirigimos este haz de partículas sobre el sujeto, aquello realmente funcionará.

En las Universidades de Columbia, diversos doctores siguen también por los mismos derroteros buscando estas partículas energéticas portadoras de información.

Es decir: que una determinada información mental, puede llevar consigo una modificación en la materia. Y ésto, que parece un tanto de ciencia ficción, fue una experiencia que se presentó en uno de los congresos mundiales de parapsicología realizados en Barcelona. Una experiencia que se hizo, se la de activar mediante una actitud mental determinada -en una concentración mental, el crecimiento de una colonia de bacterias. El proceso se hizo en el departamento de investigaciones científicas de unos importantes laboratorios farmacéuticos de Barcelona y bajo un control rigurosísimo. Había diez cultivos de bacterias iguales y por sorteo se eligió uno de ellos. En el cultivo elegido, se decidió imaginar, visualizar, que las bacterias crecían y crecían con mayor cantidad que las otras. Estadísticamente, se conoce el crecimiento en qué tanto por ciento se producirá; y se comprueba que el cultivo elegido al azar se un doce por ciento por encima del cálculo de probabilidades sobre los demás cultivos.

De la misma forma en que podemos hacer que un cultivo crezca mejor y más, también podemos conseguir que unas bacterias proliferen, que unos tejidos orgánicos se regeneren mejor -experiencia ya realizada bajo la supervisión de varios médicos-; y también -¡cómo no!-, podemos conseguir enviar una transmisión telepática a un sujeto para que se duerma o para que se despierte completamente.

Es decir: que la radiación de un haz de energía -y que será portador de esta energía que no sabemos cómo es (le damos muchos nombres)-, es capaz de transmitir una auténtica información. De aquí a la explicación de un acto mágico a distancia, ustedes verán que hay muy poca "distancia".

Cada día, tenemos un amplio y más grande abanico de gradaciones energéticas. Ahora bien: el problema, sigue siendo el mismo: ¿qué tipo de energía es esta?, ¿cómo podemos modular esta energía?, ¿cómo podemos interferir esta energía?... ¡No lo sabemos!: no la podemos interferir; es imposible: no hemos encontrado un sistema práctico, tangible que diga: "si ponemos esta pantalla, esto va a dejar de funcionar". En cambio, todos los demás tipos de energía a los que hemos hecho referencia, pueden ser interceptados; pueden ser modificados y pueden ser interferidos. Pero la energía Psi, no.

Es decir: nos encontramos ante una auténtica encrucijada -y yo creo que es bueno no salirse de ella, porque si todos estos potenciales universitarios y políticos son manipulados por los que están manipulando, es únicamente para encontrar el sistema de poder modular esta energía, poderla transmitir, con lo que entonces se harían auténticas barbaridades con la humanidad-.

Ya dijo un investigador que el descubrimiento de la energía psíquica es, evidentemente, más importante que el descubrimiento de la energía atómica, porque puede ser millones de veces más mortal y más destructiva que la propia energía atómica.

Esta energía -el prana de los hindúes, el chi de los taoístas, el orgón de Wilhem Reich-, interpenetra a todos los campos energéticos. De ahí la gran importancia de su razón de ser. El cuerpo energético, bioplasmático, bioenergético, configura todo lo que ve. Cuando se hicieron experiencias -conocidas de sobras por todo el mundo, ya hace casi dos décadas con la famosa cámara Kirlian-, se vio que no solamente el ser humano tenía un campo bioplasmático, sino que también lo tenían las plantas y todos los seres vivos, e incluso en los seres -digamos-, inanimados.

No podemos hablar de materia muerta; en realidad, todo es energía: todo está vivo. Todo es una vibración de corpúsculos, de -en fin-, de partículas atómicas, sub-atómicas. Cada vez vamos descubriendo otras partículas. Todo es una energía condensada que forma la materia. ¡No existe la materia muerta!...Sin embargo, todo ello está configurado también por un campo energético. Eso sí: la materia inerte o inanimada tiene otras características de la materia que llamamos vida -totalmente distintas-.

Resulta -por lo tanto-, que el brujo -el mago-, el terapeuta, muchas veces lo que hace es -en parte-, proyectar esa energía, aunque después use y tenga que manipular otras energías. Yo creo -es una opinión muy personal y reconozco que puedo estar equivocado-, que en realidad en donde está la base de sustentación de toda la proyección que pueda hacer el brujo y que pueda hacer el sanador -y que pueda hacer el mago-, está precisamente en su propia energía, que es la que servirá de soporte para las otras demás energías.

Y aquí sí: aparece una circunstancia negativa para el sanador -también para el brujo y para el mago-: es que pierde energía, descarga energía. Y si no sabe cargarla de nuevo, se agota. Así, hay brujos que han de terminar su trabajo en momento dado porque se encuentran descargados; no tienen fuerza. Y esto, es muy peligroso, porque el brujo no actúa solamente con su fuerza, sino que manipula otras fuerzas. Y si él no está completamente seguro de sí mismo, si él no tiene esta "toma de contacto interna", entonces va a descomponerse: no solamente va a perder la poca energía que le quedaba, sino que va a atraer las energías totalmente negativas y que pueden llegar a destruirle.

¡Pero ésto también ocurre con el sanador! Hay sanadores que... ¡bien! pueden estar haciendo curaciones horas y horas y no les pasa nada. En realidad es un transmisor de energía: capta la energía por aquí y la va transmitiendo. Y tanta va gastando, tanta va absorbiendo. después, hay otros que no: que necesitan cargarse; si no se cargan, no funcionan. Y como van perdiendo energía, llega un momento en que tienen que parar su consulta porque están agotados -su batería está agotada-.

Aquí en Barcelona, hace algunos años -y precisamente organizado por la revista Karma-7-, se hizo un seminario muy curioso sobre "Técnicas de

captación y de transmisión de energía psíquica". Con gran satisfacción, se pudo comprobar que muchos de los médicos que asistieron al Congreso, llegaron a una cordial entente con los sanadores -y muchos sanadores, también llegaron a una cordial entente con la medicina tradicional-.

Pues si el terapeuta ha de cuidar tanto su energía, con mayor razón la tiene que cuidar -por encima de todo-, el brujo y la bruja. El mago no, porque el mago está siempre en un estado totalmente diferente.

Yo me he encontrado con cosas muy curiosas -por ejemplo, en la consulta-, que han venido personas -sanadores, por lo general-, que te dicen: "Yo, hago unas curaciones muy buenas, pero acabo muerto y agotado". También me he encontrado con algún brujo que te cuenta lo mismo. Es decir: la actitud mental, no era la actitud mental apropiada.

El caso es que cada vez estudiamos más a fondo estas gradaciones energéticas y en especial, esto que hoy en día llamamos bioenergía. Lo ideal sería encontrar un conjunto de sistemas que pudieran ser aplicados de una forma simultánea para una recuperación general del organismo; o bien, para conseguir un acto mágico sin tener que recurrir a la manipulación de fuerzas ajenas a las propias fuerzas que están en todos y en cada uno de nosotros. Y precisamente, porque no sabemos aplicar estas fuerzas, no las exteriorizamos con la frecuencia quien tendría que ser, están aletargadas y no funcionan.

En Asturias, por ejemplo, existe una chica- una bruja llamada Casandra-, que tiene grandes facultades innatas. Algunas personas conocidas, me contaron que en un año, esta chica había dado una vuelta tremenda: a veces, tiene unas facultades realmente asombrosas. Ella, también decía: "Chico, es que yo...hago unas cosas que ni remotamente las podía soñar". Me comentaba que cuanto más ella practicaba, más le salían las facultades.

Indiscutiblemente -y así ocurre-: que el brujo, cuanta más brujería hace, más funciona. Y el mago, cuanta más magia hace, más mago se está volviendo.

Quiero decir - y quiero significar y volver a repetir-, que así como he dicho que el brujo nace y el que el mago se hace (por decir algo), todos nosotros podemos ser brujos, todos nosotros podemos ser magos; todos podemos ser santos o todos podemos ser grandes pecadores -es tanto o más difícil que ser un gran santo, porque el gran pecador es el santo en otro sentido (pero en otro sentido, digamos, desagradable); sería el mago negativo-.

Hay otros fenómenos que son los que realmente dan que pensar -hoy por hoy-, al científico, en que la ciencia se encuentra con una barrera y que - digamos-, hay que volver un poco hacia atrás a reconsiderar unas cosas que parecían cuentos de hadas y fantasías. Así como el fenómeno trascendente nos ha llevado al fenómeno paranormal, ahora resulta que por aquella ley de causa y efecto -por la ley del espejo-, hemos de volver a considerar que el fenómeno paranormal nos lleva al fenómeno trascendente. Es decir: los fenómenos mágicos, pueden tener -y tienen muchos de ellos-, una explicación científica; una explicación -hoy en día-, paranormal. Pero ya hoy, lo paranormal

entra dentro de lo normal -o se ha añadido a lo normal-. Tienen una explicación desde un punto de vista racionalista. Pero siguen habiendo unos fenómenos Mágicos -con Mayúscula-, que son los que hacen que la Ciencia -!esta fría Ciencia ¡esta ciencia ortodoxa, tradicional-, tenga que volver a pensar que las cosas no están tan claras como hace cuestión de cinco años lo estaban.

Charla nº 3

LA ENERGIA PSIQUICA Y SU MANIPULACION

Puesto que algunos de nosotros podemos estar muy interesados sobre el entorno bioplasmático o sobre el aura, quizás vamos a incidir un poco más en este aspecto.

Ante todo, al hablar de la energía psíquica hemos de hablar de este entorno energético. Ya hemos intentado dar algunas ciertas explicaciones de lo qué puede ser la energía psíquica, de que es portadora de unas informaciones; de que hoy en día ya hablamos de unas cargas psiónicas - hablamos de un psión. Y de la misma forma a como existe una holografía, en la cual cualquier parte es portadora del contenido de información general, también podríamos decir que los psiones son aquellos que llevan la información del todo. En este contexto de lo que denominamos "Yo" y de lo que denominamos el "Yo trascendente", vamos a denominarlo -si ustedes quieren- bajo el nombre de alma.

Y aquí, también se han hecho una serie de experiencias muy curiosas y apasionantes ahora -pero que en realidad son muy viejas, antiquísimas-. Lo que ocurre es que en beneficio de la investigación científica, se han ido aplicando unas teorías en función -precisamente-, de los descubrimientos que se han ido haciendo.

Allá por el 1.900, en una revista titulada "Alrededor del mundo", se citaba que había unos investigadores que habían descubierto el "peso del alma". Debido a aquello de que la historia se repite, hará cuestión de unos diez años aparecieron en las revistas francesas -en la prensa de tipo sensacionalista-, unos artículos en los que se decía que otros investigadores también habían logrado pesar el alma.

En realidad, el alma no tiene peso. Es algo intangible; en griego, psique significa el hálito, lo intangible, lo etéreo, en fin: lo que no podemos aprehender. Supongamos -y estamos en el terreno de la suposición-, de que esta carga energética (porque en realidad, podríamos hablar de una carga energética que se desprende en el momento de la muerte), es portadora de unos corpúsculos de unas características completamente distintas a las que nosotros conocemos dentro de la física actual, a los cuales les vamos a llamar psiones, y que cada psiión lleva de por sí toda la información de ello.

Esto, nos podría explicar muchísimos de los fenómenos que ocurren -no ya a nivel paranormal y también espiritista-, sino también dentro de un auténtico nivel mágico. Podríamos entonces hablar de cómo a veces puede funcionar la evocación de una persona desaparecida, la evocación de un espíritu; cómo realmente esto puede llevar a modificar el espacio, puede ser incluso fotografiado...

Volviendo a esta prensa sensacionalista de la cual nosotros siempre nos escapamos sistemáticamente, cuando se dijo que se había encontrado el peso del alma, lo que ocurrió realmente es que en unas experiencias se encontró en que en el momento de la muerte física aparecía una pérdida de peso en el cadáver. Esto se hace con una báscula, procediendo a calcular la diferencia de peso que se manifiesta en el momento en que el sujeto exhala el último suspiro.

En la Universidad de Duke, en Carolina del Norte, se han hecho muchísimas investigaciones. Para los que no lo sepan, hemos de apuntar que la Universidad de Duke fue donde la investigación paranormal -desde el año 1.930 aproximadamente-, llevó unas características tan definidas que permitieron demostrar a la ciencia tradicional, a la ciencia fría, la existencias de los fenómenos de tipo paranormal como son la telepatía, como lo es el fenómeno precognitivo, como lo son los fenómenos de Telekinesia... Y todo ello, se demostrará a través de una ciencia tan tonta como lo puede ser la estadística en un sentido restringido, ya que es una ciencia lógica-. Pero lo que sí es curioso es ver que una ciencia fría como lo es la estadística, demostró de una forma palpable que existían unas habilidades y unos fenómenos que se producían en determinados sujetos y en determinadas circunstancias.

Pues bien: la investigación en la Universidad de Duke (que ya lleva más de medio siglo), aún sigue. No hace muchos años, los doctores Duncan y McDougal efectuaron, repitieron estas experiencias que ya habían sido hechas en el 1.900. Llegaron a la conclusión de que el momento de la muerte clínica, hay una pérdida aproximada de unos 50 gramos de peso en el cadáver, de ello se descontaba -naturalmente- el aire residual que se expulsa y otras cosas. Descontado todo éso, hay unos 50 gramos que no tienen explicación. Y estos 50 gramos son los que la prensa sensacionalista dijo que pesaba el alma.

El alma no pesa nada: lo que sí pesa, es parte de esta carga bioenergética que es la que se desprende -hasta cierto punto, sería el famoso "ka" de los egipcios, el doble, el cuerpo astral (si ustedes quieren llamarlo así) -, que es quien en su salida arrastrando el "Yo trascendente", arrastrando estas cargas psiónicas, es el que produce esta pérdida de peso.

Pero aún se llegó más lejos. Dos físicos holandeses llegaron a otra conclusión: que no solamente hay una pérdida de 50 gramos, sino que el volumen de lo que se desprende es de unos 6 centímetros cúbicos. Es decir: que se sabe que hay una pérdida de 50 gramos y una pérdida de volumen de unos 6 centímetros cúbicos -que no tiene nada que ver, repito, con lo que la prensa sensacionalista llama el peso del alma; pero sí que significa que hay una pérdida energética en el cadáver y en el sujeto en el momento de la exhumación-.

Cuando hablamos de esta energía psíquica, hemos de referirnos al entorno energético del ser humano y de todos los seres vivos. Sin embargo, al hablar de este entorno energético, hay que establecer una diferencia muy importante

entre el fenómeno magnético y el fenómeno hipnótico. Quiero dejar ésto bien claro, porque las experiencias que hemos llevado a cabo -y que se llevan a cabo desde tiempos, diríamos, inmemoriales-, parece que el trance hipnótico es igual al trance magnético.

Es decir: cuando el sujeto está en trance -sea ya hipnótico o magnético-, parece que sea el mismo trance. En realidad, hay unas diferencias de matiz muy importantes; no solamente las diferencias de matiz, sino también algo muy interesante: los resultados que se obtienen a través de una manipulación magnética difieren -en cuanto a consecuencias-, de los resultados que se obtienen a través de una inducción hipnótica.

Sin embargo -y durante siglos-, ambos fenómenos han estado íntimamente ligados, unidos -desde Paracelso hasta nuestros días, pasando por Mesmer, siguiendo por el famoso abate Faria, por las experiencias de la Salpêtrière a la vuelta de la esquina, la contraposición de la escuela de la Salpêtrière con Charcot al frente (que sería la escuela de Nancy), etc., etc.-.

Ya sea un sujeto sometido a hipnosis o sometido a unas técnicas magnéticas, lo que sí podemos conseguir es una exteriorización de su sensibilidad -en el sentido de que este sujeto puede proyectar esta energía (vamos a llamarla psíquica), y que en esta proyección puede conseguir unos resultados-. Por ejemplo: puede conseguir unas informaciones. A un sujeto bajo hipnosis, un sujeto sensible -ya que no todos alcanzan estos grados de profundidad-, podemos darle la sugestión de que se desplace a determinado lugar y que nos diga que es lo que está ocurriendo o bien que deje una constancia de que él ha estado allá. Y ésto, experimentalmente, se puede producir. Tiene sus "cosas", indiscutiblemente -y quiero decirlo-.

En una localidad de Inglaterra, hace bastantes años se produjo una experiencia muy interesante. Un experimentador, sometió a hipnosis profunda un sujeto muy sensible, mandó al doble de este sujeto muy lejos: fuera del espacio, más allá de las estrellas, para ver qué es lo que ocurría o qué es lo que veía. Y el sujeto falleció por paro cardíaco. No siempre se da este caso...

En una experiencia que se ha repetido en dos cárceles -que se sepa-, en los Estados Unidos, con sujetos condenados a muerte, se les sugirió que había una forma muy dulce -!en fin!-, de morir y que era una muerte muy apacible: se trataba de morir desangrado. Se colocó al sujeto en un cuarto, en la habitación de las duchas, con los ojos vendados; se simuló que se le hacían unas heridas en varias partes del cuerpo y se abrieron los grifos para que el sujeto oyera gotear. Al mismo tiempo, se empezó a decir que se estaba desangrando, que su tensión arterial bajaba, de que ya se estaba volviendo muy pálido, de que ya no había prácticamente pulso...y el sujeto falleció por paro cardíaco.

Es decir: que el poder de la sugestión puede llegar a cotas que parecen inverosímiles. Sin embargo -si hablamos de la hipnosis-, sabemos que hay algo que es inviolable: el código íntimo del sujeto. Ahora bien: en un condenado a

muerte, que en su código íntimo sabe que va a morir, los mecanismos de defensa -muy escondidos que él pueda tener-, ya no aparecen porque está condicionado a la idea de la muerte.

En cambio, en un sujeto magnetizado podemos hacer ya experiencias mucho más matizadas. El sujeto, puede dejar un testimonio de su presencia en un lugar determinado. Quizá sea la primera vez que vamos a explicar esta hipótesis de trabajo públicamente.

A un sujeto bajo hipnosis le podemos decir que nos dé una información de determinado lugar -nos la puede dar-: nos puede decir qué personas hay en aquel momento en determinado lugar y qué es lo que están haciendo. Difícilmente dejará constancia de su presencia -a no ser que dicha constancia fuera a un nivel meramente telepático; es decir: que él pudiera producir una alucinación en uno de los presentes, si esta persona tuviera este perfil psicológico parecido (hubiera esta transferencia entre uno y otro; pero ésto nada más lo verá en la mente la persona sensible: lo verá en la mente como alucinación que es-. Sin embargo, cuando esta experiencia se efectúa bajo técnicas magnéticas, el sujeto puede dejar constancia física de su presencia. Por ejemplo: dejando una mesa llena de talco, o el suelo con talco: pueden aparecer unas pisadas, pueden aparecer unas manos. Incluso puede producirse un caso de fantasmogénesis -de aparición de fantasma: el doble-: aquí sí que es un auténtico caso de desdoblamiento.

Ha habido grandes santos -bueno: todos los santos han sido grandes-, en todas las grandes religiones, que han producido fenómenos de este tipo. En la religión cristiana, ha habido muchos santos que han estado en dos lugares al mismo tiempo. San José de Cupertino -por ejemplo-, recordemos entre otras cosas que aparte de estar en dos lugares a la vez (es un fenómeno de bilocación a través del doble energético), también producía fenómenos de levitación.

Dentro de la experimentación magnética, ésto es una fenomenología que se produce realmente. Esto nos explicaría el por qué en muchos casos de determinado embrujamiento, la persona hechizada -la persona embrujada, ha visto al brujo y ha sentido la acción física del brujo. Y no precisamente por una mera -digamos- sugestión telepática, sino porque en realidad este doble energético ha sido el que ha conseguido una auténtica manipulación.

Acostumbro siempre a recordar que en un Centro de Estudios de Barcelona, que fue la primera entidad de España que tuvo un departamento de investigación paranormal -del cual el Sr. Rovatti tuvo el honor de ser el primer director de aquel departamento-, se hicieron muchas experiencias de diversos tipos. No vamos a entrar ahora en la existencia o no existencia de los platillos volantes, ya que en este momento no nos interesa. Sin embargo sí nos interesa explicar el por qué en un centro -que fue el primero que hubo aquí, en la Península, de investigación de los objetos volantes no identificados-, había un departamento de parapsicología. Lo había porque por los datos recogidos se había intuido que en el caso de la posible comunicación de los seres de otro planeta con nosotros, el único medio de

comunicación posible era la comunicación telepática. Después, en experiencias de riguroso laboratorio, se vio que esta actitud mental del ser humano es captada por los vegetales y que podemos variar sus parámetros vitales; que es captada por los irracionales. Y que la comunicación telepática entre los seres humanos ya está tan demostrada que no hace falta decir nada más.

Sin embargo, se hicieron diversas experiencias de tipo paranormal para ver la relación de dichas experiencias paranormales en cuanto a esta posibilidad de comunicación con otros seres. En una de ellas, se estaba realizando una sesión de relajación colectiva. Más bien era una relajación un poco más a ultranza: era una auténtica hipnosis. La dirigía una persona muy capacitada en todos los conocimientos mágicos y esotéricos. En un momento dado, y en el centro de la sala -se había fijado en dicho lugar una luz de color violeta-, se sugirió que se proyectara la energía hacia aquella luz como punto de referencia. Empezó a aparecer una pequeña formación blanquecina y nebulosa. La experiencia se detuvo de inmediato porque la calidad de los asistentes llevaba consigo un peligro: el que esta formación energética pudiera estar o quedar descontrolada. No es que ocurra nada, pero tampoco vale la pena el que ello tenga efecto.

Parte de dicha experiencia se volvió a repetir en una fundación de Palma de Mallorca, con un grupo de médicos -en un curso que allí se daba-, en el sentido de proyectar (formando una cadena), la energía del grupo en una silla de color oscuro y mate, iluminada con luz violeta. Con gran asombro de los presentes, también se volvió a producir la formación blanquecina.

Es decir: estas formaciones de energía, estas proyecciones de energía psíquica no son tan difíciles de producir: depende del condicionamiento del grupo, depende de la cantidad de sujetos sensibles que haya en el grupo y naturalmente, depende de las circunstancias ambientales en las cuales, la iluminación, va a tener siempre una importancia bastante significativa para poder visualizar esto. De aquí a la producción de "fantasmas", verán ustedes que es muy fácil. Pero este fantasma que aparece, en realidad no será un fantasma del más allá -en principio-.

Así, nos podemos explicar cuando el mago -en determinadas invocaciones, cuando el brujo invoca -o el mago invoca-, que lo que se puede presentar puede ser una realidad -digamos-, que de otro plano, o simplemente puede ser una proyección mental de él y nada más que ésto. Y que no solamente la va a ver él, sino que también la van a ver otras personas.

Recuerden ustedes la anécdota que nos explica Alexandra David Neel, una famosa investigadora y que fue la primera mujer que tuvo acceso en el Tíbet, en los monasterios tibetanos ya que ella tuvo la grandiosa idea de adoptar a un lama como hijo adoptivo; ésto, le permitió entrar en contacto con unas enseñanzas que para el occidental se habían mantenido completamente en secreto. Esta mujer, nos cuenta que una de las técnicas que se utilizan en el Tíbet -sin mayor importancia que la que se la quiera dar-, es la creación de un "Tulpa". El tulpa, digamos, es la creación de un fantasma a través de crear la imagen mental de que va a tener unas características determinadas.

Alexandra David, nos cuenta que el tulpa que creó fue la imagen de un monje tibetano. Y cuando esta imagen se trabaja en la forma en que se ha de trabajar mediante determinados condicionamientos y rituales, la idea se traduce en imagen. Y nos dice que ella tenía su pequeño monje, su tulpa que la acompañaba adonde iba; y que no solamente lo veía ella, sino que también había otros monjes que también veían ya a este tulpa. Es decir: ya no era una cosa totalmente subjetiva, sino que ya era una formación objetiva. La cosa funcionó hasta que ella se dio cuenta de que este tulpa -este pequeño monje-, se escapaba a su control. Ya no aparecía y desaparecía cuando ella quería; ya no se sentaba cuando ella quería; ya no era un autómata sino que empezaba a tener una autonomía. Esto le causó una gran angustia; se asustó, lo comunicó -en fin-, a su hijo espiritual y entonces, a través de ciertas ceremonias, se destruyó al tulpa.

Fijémonos -por lo tanto-, de que una idea debidamente trabajada puede tener una realidad fuera de nosotros. Esto, está totalmente comprobado y demostrado. Muchas de las apariciones que se producen en las sesiones espiritistas, con cuestiones mágicas, en realidad obedecen precisamente a lo que hemos dicho: a esta transferencia de la idea -como idea-, en una realidad física o parafísica.

Todos nosotros tenemos esta carga energética. Todos nosotros la estamos proyectando, desde esta proximidad de unos a otros. Incluso, encontramos agradable esta proximidad o rechazamos aquella proximidad; aquel ambiente que encontramos en una casa en el momento de entrar -esta casa tiene un buen ambiente, decimos; o en esta casa hay algo que no me gusta-. La carga energética que encontramos -por ejemplo-, en una catedral gótica, en una iglesia románica, en un viejo templo de Egipto...!Hay lugares en donde realmente hay algo totalmente distinto que en otro lugar!...

Es decir: el sujeto sensible capta realmente estas circunstancias. Por ello, en determinados seminarios de estudio, procuramos el tener mucho cuidado en que la afluencia sea masiva, ya que entonces el aura colectiva -la carga de energía colectiva-, puede ser una carga que no sea afín, precisamente porque puede haber una disparidad de personas. Y entonces, se nos escaparía la creación de un ambiente que sea realmente positivo.

El aura -esta carga energética, esta energía psíquica-, que le mantiene a uno vivo, cesa en el cadáver-; y la orientación de determinados enterramientos estaban precisamente hechos (y es una cosa que no se acostumbra a contar), para mantener al máximo este residuo de energía que podía quedar en el cadáver. ¿Cómo?: por la posición del cadáver, al tener las manos cruzadas, es cerrar el circuito de energía -uno de los tantos circuitos que hay-, a fin de intentar mantener la vida en la persona difunta.

Pero ésto, son conocimientos ancestrales; muy viejos y que después se han ido repitiendo y que hay una cantidad de cosas que aún seguimos haciendo hoy en día sin saber por qué -cuando todas tienen su explicación-.

Entonces, esta forma especial de colocar el cadáver -en unas determinadas posiciones y en unas direcciones determinadas-, en realidad se hacía para intentar de que la carga de energía residual fuera separándose más y más lentamente. La muerte nunca es instantánea -nunca-. La muerte siempre es un traspaso que lleva un tiempo. Cuando a una persona -por ejemplo-, se le corta la cabeza, la muerte es muy lenta. En un accidente, siempre se tarda un determinado tiempo, en el cual se exterioriza lo que es el doble -arrastrando esta carga psiónica o arrastrando esta psique, o arrastrando este Yo trascendente o alma o como se quiera llamar-, siempre tarda un tiempo determinado.

Se calculaba -ya en los más antiguos conocimientos mágicos-, que el tiempo del traspaso era de unos tres días. Y así, podremos recordar que no hace aún tantos años en que se velaba al cadáver durante tres días -con lo cual el cadáver empezaba ya a hacer un poco de mal olor, con lo que se procuraba tener una gran cantidad de flores; se tiraba desinfectante para mantener una atmósfera que se pudiera aguantar (en invierno se podía aguantar pero en verano, con el cadáver en casa, la cosa empezaba ya a complicarse)-.

Y es por ésto: porque desde un punto de vista esotérico se consideraba que tres días era el tiempo que se necesitaba para que el doble se despegara del cuerpo físico -para quedar totalmente despegado-. Muchos videntes, ven el doble encima del cadáver -entorno del cadáver-. Por esto, la cremación es muy interesante, porque la destrucción del cuerpo físico hace que el doble tenga que buscar otro camino: ya no se siente ligado, no se siente apegado. Por ello, en muchas religiones se hace quemar el cadáver, o bien embalsamar. Embalsamar, en realidad, es una ceremonia mágica que consiste en religar esta carga energética -esta alma-, a través del doble astral, al lugar en donde está conservado el cuerpo físico. Y así se crea un centro de fuerza, que se puede -naturalmente-, manipular y aprovechar. Es el caso de los faraones; es el caso de los Santos Padres; es el caso, por ejemplo, de los monarcas, que todos se hacían enterrar en determinados lugares y siempre juntos -como si se pudiera (y algo había de ello), seguir influenciando al resto de los vivos-.

De experiencias muy antiguas, digamos que se ha pasado a experiencias muy recientes. Aquí, concretamente en España, tenemos algunos antecedentes en unas experiencias hechas allá por el año mil novecientos cincuenta y tantos, que fueron repetición de otras experiencias hechas en 1.896 por el coronel de Roschas.

Roschas fue uno de los investigadores psíquicos más importantes que hubo en Europa. Coronel retirado, hombre de una buena posición económica, que le permitía -aparte de mantener su cargo, cosa siempre muy interesante en este tipo de investigación-, el poder dedicar muchas horas a este tipo de investigación.

Roschas, se dio cuenta de que si se magnetizaba durante horas a un sujeto sensible, se exteriorizaba la sensibilidad del sujeto. Es decir: que se podía alargar la sensibilidad -si el sujeto estaba sentado, por ejemplo-, se

exteriorizaba la sensibilidad a tres metros. Y si a tres metros se cogía una aguja y se pinchaba -como si se pinchara en el entorno energético-, el sujeto acusaba el pinchazo.

Siguiendo la magnetización, vio que aparecía como una especie de formación nebulosa de color azul-violado a la derecha del sujeto y a la izquierda se producía de un color rojo-verde. Algunos investigadores utilizan - para visualizar parte de la carga energética del sujeto a fines únicamente de diagnóstico-, unos filtros coloreados que permiten, sobre una pared o sobre un fondo oscuro, el ver el entorno del sujeto; ver lo que llamamos el aura etérica, la carga etérica, la carga energética del sujeto. Los filtros suelen ser de color rojo-verde (un poco verdoso), y especialmente los filtros de color azul-azul violeta-, que permiten, con un poco de práctica calibrar este entorno de energía.

Estas experiencias que hizo Roschas, las paró porque notó que operando siempre con el mismo sujeto éste acababa muy cansado.

En 1.904 aparecen los hermanos Irwing, grandes magnetizadores -que tienen un libro sobre magnetismo y que aún hoy en día sigue siendo el libro de texto número uno sobre técnicas magnéticas-, que vieron que si se seguía magnetizando a estas dos formaciones coloreadas, estas dos formaciones se unían y formaban una de sola, que parecía y tenía una similitud con el físico del sujeto que era objeto de la técnica magnética. Parecía como un doble más perfecto. Digamos que las formaciones que aparecían en las primeras experiencias magnéticas, eran unas formaciones incorrectas; eran, digamos, unas malformaciones. En cambio, cuando se seguía operando sobre ellas, se parecían ya más al sujeto -el doble del sujeto-; y ésto, causaba una sensación agradable -incluso-, al propio magnetizado. Esta formación de tipo ectoplasmático -esta formación energética-, obedecía a instrucciones cuando estas instrucciones se daban a través del sujeto.

Las condiciones de experimentación que se hacían por aquel entonces -y que siguen siendo perfectamente válidas para hoy en día-, eran de un ambiente de unos 22 grados de temperatura, una lámpara de color violeta - en aquel entonces se usaba una lámpara de bujías; pero también se puede utilizar una vela-; sobre todo, que no hubiera ninguna corriente de aire (ésto, es lo más descondicionante y lo que más puede estropear el fenómeno de magnetización); que hubiera una humedad elevada; y que la experiencia se efectuara entre la puesta del sol y la media noche -ya que las condiciones del magnetismo, son las más apropiadas entre estas horas). Y si había luna llena, mejor aún (la cosa funcionaba mucho mejor). Eso sí: el operador, ha de ser una persona muy equilibrada; muy segura; muy práctica; ha de conocer perfectamente todas las técnicas magnéticas e incluso ha de conocer muy bien las técnicas hipnóticas. Y el sujeto, ha de ser un sujeto muy sensible; un sujeto que se entregue completamente y con toda confianza a la experiencia -ya que, naturalmente, si no hay este tipo de confianza, la experiencia no se va a producir: la experiencia del desdoblamiento no se producirá. Así como

con el fenómeno hipnótico va a ser mucho más fácil, con el fenómeno magnético va a ser mucho más difícil.

Tendríamos que hablar -naturalmente-, de esta manipulación del entorno a través de unos pases magnéticos; cómo se hacen estos pases, qué tipos de pases hay. Cada tipo de maniobra corresponde a unas cosas muy concretas y muy determinadas.

Hoy en día, la ciencia vuelve a considerar que el masaje no es necesario hacerlo -muchas veces-, sobre el cuerpo físico, sino que se puede hacer sobre el entorno energético. Son las técnicas de masaje sobre el aura.

En aquel entonces, se dieron cosas curiosas como los fenómenos de Telekinesia -de movimiento de objetos sin contacto físico- y que eran producidos por este tipo de energía; cómo se podía descargar un electroscopio a distancia; cómo se podía variar el peso de una balanza orientando la energía sobre la balanza...etc., etc. Todo esto ya, dentro de la investigación espiritista -en su tiempo-, también se hicieron demostraciones de este tipo con personas tan importantes como Willian Croques -que fue un Nóbel-, como los famosos esposos Curie (que estuvieron muy inmersos en este tipo de investigación). Podríamos citar a una gran cantidad de investigadores que formaron una pléyade extraordinaria de personas, que con una gran fe y sacrificando muchas veces el nombre científico que tenían, dieron su do de pecho dando fe de la realidad de los fenómenos.

El investigador Ronco, en el año 1.958 repitió algunas experiencias aquí en España -y también las hizo en Argentina con un sujeto muy sensible: con un tal Lorenzo Gale-. Este hombre -Lorenzo Gale-, bajo técnicas magnéticas repetía estas exteriorizaciones del doble, empezando por crear una formación un poco difusa -a la cual, Ronco le dio el nombre de "humanoide"-, y cuando se magnetizaba a esta formación, aparecía una formación más completa, más definida, a la cual se le dio el nombre de "animoide". Ronco operó con Lorenzo Gale en diversos lugares bajo control médico, con resultados muy interesantes, hasta que hizo una experiencia en Montevideo -y ésta la hizo en plan sensacionalista-, que fue lo que dio al traste con toda la investigación seria. Se le ocurrió decir a Gale que desplazara este animoide a la luna -y nada menos que a la luna; es decir: que el viaje a la Luna, según Ronco, ya se había hecho-. Y Lorenzo Gale explica que tiene un frío tremendo, que ya está en la Luna; que tiene que esconderse en una gruta porque está temblando y que están cayendo aerolitos y que teme que le hagan daño. Ustedes, ya saben que la temperatura en los espacios siderales es de 277 grados negativos -si mal no recuerdo: es el cero absoluto; y ésto, ni el humanoide, ni al animoide ni nadie lo puede aguantar-. Parecer ser que aquí, esto ya fue un montaje un tanto espectacular para mover - quizás- a muchos investigadores a considerar esta posibilidad de utilizar este tipo de experiencia para otros tipos de investigaciones. El caso es que esto no fue una cosa seria; mucho menos cuando Gale dijo que el suelo de la Luna estaba lleno de platino, de metales pesados y que había una cantidad extraordinaria de líquenes -cosa que ya es algo fantástica-.

Pero lo que no es fantástico es que este entorno energético se ha comprobado a través de la cámara Kirlian; y que esta cámara Kirlian, demuestra que los mismos colores que los videntes decían que se producían según los cambios de actitud del sujeto motivo de experimentación, nos los registra dicha cámara Kirlian.

A pesar de todo, lo más extraordinario es nuestra propia protección; si ustedes quieren, la protección mágica. Es decir: a la protección que entren energías negativas en nosotros, alcanzando un equilibrio mental y un equilibrio psicofísico. Esto, es lo que lleva -realmente-, a estar totalmente protegido contra cualquier influencia negativa.

Por el contrario: una persona desequilibrada, cansada, afectada; una persona que descargue más energía de la que realmente capta..., esta persona está propensa -no a una actitud mágica, negativa, que actúe sobre él, sino a muchísimas cosas, de forma especial a que sus defensas orgánicas estén por debajo de los límites tolerados.

Por lo tanto, es imprescindible de que el mago (aunque normalmente tenga una buena protección), pero de que el brujo sepa realmente cómo tiene que comportarse, qué técnicas ha de utilizar (hay técnicas muy sencillas y elementales, para conseguir esta protección; ya que sin esta protección, lo puede pasar muy mal).

Comentarios

Antes nos hemos referido a las corrientes de aire. Hay mucha gente que en los días de viento -en los días en que hace mucho aire-, se encuentra mal: esto es muy frecuente. Esto, es debido a que nuestra carga energética es susceptible a las corrientes de aire. En la hipnosis, existe una técnica que consiste en desgarrar el aura: cuando se desgarrar el aura del sujeto, hay una descarga de energía. Pero esto, vuelve a recuperarse (es parecido a como cuando hay mucho humo: se sopla un poco y se dispersa, pero vuelve a recuperarse). Aparte de la intensidad, aparte de la actividad estática que se produce por el frotamiento del aire en nuestro cuerpo -que produce jaquecas a las personas nerviosas, mareos, etc., etc.-, también actúa sobre el aura.

Y esta vibración, esta descompensación del aura lleva al sujeto a unos estados de estrés, de angustia, de pesadez, etc. Por ello, en las experiencias ha de procurarse que no haya corrientes de aire; no porque ocurra nada, sino porque van a dificultar muchísimo la experiencia.

Esta carga energética, es portadora de información del sujeto. Es decir: una cosa que ha estado íntimamente unida a la persona -cuanto más tiempo, mejor-, tiene una carga. Y en esta carga -si entendemos que existe una energía psiónica y que hay en cada partícula una información holográfica-, entonces nos explicaríamos el por qué nosotros podemos impartir una información a través de un objeto que habíamos magnetizado, o bien nosotros

podamos "leer" en determinado objeto las características de determinada persona -este fenómeno, se llama psicometría, cosa muy normal dentro de la fenomenología parapsicológica-.

Por lo dicho anteriormente, nos podríamos preguntar si existen las apariciones: ¡naturalmente que existen!. El brujo, el mago, cuando hace una invocación puede conseguir la plasmación de lo que él invoca. Pero la pregunta, es: esta plasmación, ¿es producto de su propia energía, o bien es producto de una energía ajena a él? Esta es la diferencia que hay.

Si yo, por ejemplo, tengo un deseo ardiente de comunicarme con alguno de mis antepasados, acudiré a una sesión espiritista. Hay personas que acuden a determinado lugar buscando precisamente esta comunicación, pero a lo mejor conscientemente no desean aquello, pero en el fondo -en su interior- sí. Esto es muy complejo. Para entendernos, partamos de la forma más sencilla: yo, acudo a una sesión en donde hay unos sujetos sensibles -vamos a decir que hay un brujo o un médium-. Es decir: hay un sujeto especial, que tiene la característica de exteriorizar esta energía psíquica.

Entonces -en primer lugar-, entre este sujeto y yo se establece un rapport -un puente de comunicación totalmente mental-. Y este sujeto sensible puede captar -a través de este puente, de esta transferencia afectiva-, cualquier actitud mía, cualquier cosa que yo piense, que yo desee: puede ver realmente lo que yo deseo. Y si mi idea -lo que yo deseo, lo que yo pienso-, es ver realmente a mi padre, hay grandes posibilidades de que se pueda producir un caso de fantasmogénesis -aunque sea de una forma más o menos incompleta o completa-. Pero siempre vamos a seguir con la pregunta: ¿es realmente una intervención del más allá o bien es una proyección de energía en función de una idea? En realidad, el deseo inconsciente puede producir una aparición.

Fijémonos que siempre hemos de procurar el desmitificar un poco el acto mágico y a hacer un poco más mágica la ciencia. Es decir: a quedarnos un poco en el medio de las dos cosas; pero siempre hemos de buscar la explicación más fácil. Si yo estoy solo, puede ser una alucinación y puedo pensar que veo aquello -puedo pensarlo-; pero si hay otras personas que dan constancia de ello, si se puede fotografiar, si se puede registrar en una banda magnetofónica, entonces la cosa cambia. Quiere ello decir que no todas las apariciones que hay no son del más allá; hay muchas, muchísimas, que son del más acá.

Nos podemos preguntar: ¿hasta qué punto es bueno el invocar a los espíritus de los muertos?. Nunca han de invocarse: hay que dejarlos y que sigan su camino. Por principio, no tendríamos que hacerlo nunca; jamás.

A veces, en plena sesión espírita, se forman una serie de ruidos en puertas y ventanas; ésto, se denomina fenómeno de poltergeist. En investigación paranormal se denomina poltergeist, cuya traducción es "espíritus burlones": son descargas energéticas de los asistentes, aunque a veces haya un solo asistente.

En la investigación que se hizo en su tiempo -en la investigación de tipo espiritista-, hay una cosa que llamaban pequeño y gran encantamiento. El pequeño encantamiento, consistía en cuando el fenómeno se producía estando una sola persona en el lugar. Y el gran encantamiento es cuando los fenómenos se siguen produciendo sin haber nadie. Aquí es donde hay que dar importancia a la "cosa".

Si los fenómenos ocurren cuando hay una sola persona -y una sola persona, repito-, entonces hemos de suponer sin temor a equivocarnos de que es esa persona la que inconscientemente produce los fenómenos. De esto, hay muchísimos casos totalmente comprobados. Ahora bien: la cosa se complica cuando en el lugar aquel -sin que haya nadie-, se siguen produciendo manifestaciones.

En ocasiones, se puede presentar el fenómeno del "aporte". Es decir: aparece algo físico que -por ejemplo-, está en otra habitación. Este fenómeno como fenómeno, está tipificado. Y en magia, ésto también se hace.

A veces, se producen las "salidas residuales de energía". Por ejemplo, las famosas hermanas Fox -que fueron las que dieron lugar a todo el movimiento espiritista en los Estados Unidos, y que después pasó a Europa-, eran dos sujetos muy sensibles. En realidad, eran las que producían los fenómenos aunque en su casa, se daba -al mismo tiempo-, el pequeño y el gran encantamiento, porque el espíritu que se manifestaba dijo que había sido asesinado allí. Y cincuenta años después -si mal no recuerdo-, viviendo otra familia en las vecindades -no en la casa de las hermanas Fox, que estaba abandonada y considerada como una casa encantada-, entonces se encuentra en que en una doble pared estaba el cadáver de un vendedor ambulante, que era el que se había manifestado cincuenta años atrás diciendo que había sido asesinado allí. Y de paso, también se encontró el maletín de un vendedor -de un buhonero-.

De las hermanas Fox, en concreto Margarita, llega un momento en que está tan cansada de las investigaciones que se hacen, de las preguntas que se le formulan, que lo niega todo: "no, no; es que todos los golpes que se producían, los hacíamos nosotras chasqueando un tendón del pié"...(???) , cosa, como ustedes podrán comprender, demasiado absurda para ser verdad. Y cuando muere Margarita Fox, los médicos que la asisten se quedan sorprendidos con la cantidad de ruidos y de golpes que aparecen en numerosos puntos de la habitación.

Para terminar, podemos decir algo sobre la oración a los difuntos. Rezar siempre es bueno; la otra cosa es invocar: "estamos aquí, hermano, para que te presentes y te manifiestes, porque queremos...". Esto es lo que no se tiene que hacer. Yo, soy partidario de no hacerlo; quizá haya algún caso en que el espíritu del difunto se pueda beneficiar. Por ejemplo: en el caso de una infestación. Supongamos una casa en que realmente hay un ente que se ha quedado anclado en ella. En este caso, sí que es necesario hacerlo y explicarle que tiene que seguir, que no tiene porque estar allí. Aquí sí que hay

que hacerlo. Pero así por las buenas...¡jamás ¡y mucho menos en plan de pasar el rato -entonces, la cosa ya puede ser gravísima-.

Es algo parecido a cierto tipo de rezo: rezar para pedir ayuda. Yo, me pregunto: ¿y por qué han de ayudarte? Se puede rezar, por ejemplo, a las almas del purgatorio. Siempre se ha dicho que cuando uno quiere algo, que rece a las almas del purgatorio. En realidad, cuando rezamos siempre estamos pidiendo algo -nunca damos-. Esta es nuestra gran equivocación -por lo que sigo pensando que es malo-. El que yo diga -por ejemplo- a mi madre difunta: "mamá, tengo un aprieto tremendo; por favor: ilumíname, ayúdame", creo que ésto no puede ser malo, pero sí que no es conveniente hacerlo.

Alguien, en una ocasión dijo que nosotros dejamos a los muertos; mientras que en otra ocasión, otra persona nos comentó: "y los muertos, ¿por qué no nos dejan a nosotros?"...En realidad, esto de "muertos y vivos" es una historia. Muerte y vida son la cara y la cruz de una misma moneda, que es el existir -que quede ello bien claro-.

Charla nº 4

LA ENERGIA ASTRAL Y SU MANIPULACION

Naturalmente tenemos que referirnos -al hablar de lo qué es o de lo qué puede ser la energía astral dentro del acto mágico-, un poco así por encima de la composición esotérica del ser humano, de la composición esotérica del ser vivo -tanto si este ser es irracional como si es racional-. Pero quizás haya una característica que defina más al ser racional sobre el irracional -frente al irracional-, dentro de estas teorías antiquísimas, de estos conocimientos milenarios, que algunos de ellos -dentro de una tecnología moderna-, han sido conocidos.

Se considera al ser humano compuesto por un cuerpo físico, por un cuerpo etérico -que sería la energía vital, sería el cordón de plata de los hindúes- por un cuerpo astral -donde residirían las emociones y la sensibilidad-, por un cuerpo mental -que sería el Alma, sería el "Yo trascendente"-, y por un cuerpo espiritual que sería el todo.

La proyección de parte de estas energías, dentro de la Alta Magia recibe el nombre de energía astral o Luz Astral. En realidad, esta composición esotérica del ser humano tiene una importancia extraordinaria porque gracias a ella se explican muchos fenómenos -no solamente a nivel psíquico, sino también a nivel físico-. Y de su manipulación -de este entorno energético-, iremos obteniendo una serie de fenómenos que llevarán a un condicionamiento del sujeto hacia determinadas actitudes.

Digamos que la Luz Astral es el gran agente de la vida. Los hebreos le dieron tres nombres: Od, Of y Aur. Recordarán ustedes que en las ceremonias mágicas suelen haber unas columnas; una columna sería la Luz Astral positiva, la otra la Luz astral negativa y, la tercera, el fluorescente que hay que cerrar. En realidad, entre ambas columnas aparece el astral. Este astral, sería el Aur -sería la luz equilibrada-, sería el encuentro de los dos extremos, el encuentro de los dos polos -que son necesarios, porque si no hubiera este positivo y este negativo, no se encontraría el equilibrio-.

Por lo tanto, cuando hablamos de magia -cuando hablamos de brujería-, de bien y de mal..., son unas palabras que tienen un significado totalmente distinto, con unas acepciones totalmente diferentes a las que existen en nuestra vida normal y de relación.

El Barón Reichenbach -precisamente-, hizo unas experiencias con esta energía. El, le dio el nombre de "Luz Ódica", de energía ódica -no en recuerdo de la palabra hebrea od, sino en recuerdo del dios germánico Odín-.

Mesmer -también sin él saberlo, o si lo supo no lo dijo-, cuando empieza a efectuar sus grandes demostraciones de transmisión de fluido magnético,

cuando habla del magnetismo animal frente al magnetismo mineral, en realidad está haciendo una manipulación de este tipo de energías.

Y nosotros -dentro de las técnicas de la hipnosis-, hemos de reconocer que realmente uno de los estímulos -uno de los tantos estímulos que empleamos dentro de la hipnosis-, es el estímulo magnético.

Dicen que el Od es la luz activa, es la luz viva; y que el Of es la luz pasiva, es lo que produce los espejismos y los estados de sonambulismo. Por esto, con el Od -con esta luz viva-, veríamos lo que trasciende, la realidad que está escondida "detrás de". En cambio, si utilizamos esta luz negativa, esta luz pasiva -este Of-, en realidad es cuando nosotros creamos más visión y creamos más espejismo. Es decir: creemos ver la realidad cuando no vemos nada de la realidad; quizás vemos la sombra de la realidad.

Por ello, en muchas religiones -sobre todo en las religiones más antiguas-, se ha dicho que nada es real, que todo es una ficción. Ya lo dijeron muchos poetas: que la vida es sueño. Esto, ya se dijo miles de años para atrás, cuando se decía que nosotros vivimos en un mundo de sombras.

Tenemos una conciencia relativa de lo que podemos considerar como realidad -no hace falta repetirlo-; pero lo que sí hemos de dejar claro es que la manipulación de esta luz negativa -que es la que produce el sonambulismo, el espejismo-, es una luz sin la cual (y que quede bien claro) no podría existir la luz positiva.

En el famoso caduceo, el cetro de Hermes, el templo (que en este caso está situado en el centro de las dos columnas), separa a estas dos variaciones de -digamos- una misma energía: las equilibra; y entonces, resulta lo que en Alta Magia se llama el equilibrio de los contrarios. Si no existieran estos dos contrarios, no podría existir este equilibrio. Por ello, muchas ceremonias mágicas, muchas ceremonias que efectúa el brujo, pueden parecernos negativas. Sin embargo, vistas desde otro ángulo, tendrán un sentido totalmente positivo por aquello de que existe una necesidad de emplear los contrarios, del bien y el mal en función de nuestra forma de existencia-especialmente nuestra forma de existencia-, en la cual estamos inmersos y en la cual todo es destrucción.

Fíjense que no podemos subsistir -en este planeta y en estas circunstancias-, si no destruimos: hemos de destruir continuamente. Y si a esta destrucción -para darle un giro más poético-, la llamamos transformación diremos que estamos transformando continuamente. Por esto, se ha dicho que el planeta Tierra está inmerso totalmente en esta luz de sonambulismo; en esta luz que produce el espejismo.

Para magnetizar, para efectuar esta transformación, se necesita equilibrio. Mesmer, Reichenbach -cualquier gran iniciado, cualquier brujo, algunos magos-, necesitan de la manipulación de esta luz astral; pero necesitan también el equilibrio. Y si queremos sustituir la palabra "equilibrio" por la palabra "condicionamiento", también será válido.

Si no hay un condicionamiento previo, si no hay una seguridad en lo que se va a hacer y una completa confianza en uno mismo, entonces no solamente el fenómeno mágico no se va a producir y -lo que es peor-, puede recaer sobre el mismo oficiante.

Dicen las antiguas enseñanzas que para ser un manipulador de esta energía astral -o de esta luz astral-, se necesita ser sabio y justo. El mago siempre es sabio -y si es sabio, es justo-. El brujo, puede no ser sabio ni justo, pero puede trabajar de forma parecida con estas energías. El brujo, utiliza el Of -la energía o luz negativa (no en el sentido de que sea mala, repito)-.

Las mancias -las técnicas de adivinación-, como la cartomancia, la quiromancia, la geomancia, la cristalomancia, están inspiradas precisamente en esta luz negativa, en este espejismo; en esta ilusión, que está en función de nuestras limitadas percepciones. Por ello -repito-, el mundo está siempre inundado de esta luz, que es la que realmente nos deja percibir a través de nuestros sentidos físicos eso que consideramos como una realidad.

Imaginémonos una sala en la que hay varias personas, una hormiga y una mosca. La realidad -para la mosca-, sería la suya; para la hormiga sería la suya y para mí sería la mía. Pero por encima de estas tres realidades, ¿cuál sería la realidad auténtica? Nosotros diremos que -naturalmente, la del ser humano; pero ésto es hablar por hablar, es decir por decir, porque para la mosca y la hormiga también hay unas realidades. ! Son capacidades distintas ¡Sin embargo, todas estas visiones estarán siempre iluminadas por esta luz que produce el espejismo, por esta energía of, por esta luz negativa.

Y al hombre -que es esclavo total de sus pasiones-, le gusta ser iluminado por esta luz; porque en realidad quiere ser fascinado, quiere ser engañado. ¿Cuántas veces, la gente, acude a determinadas pseudo- brujas, a determinados pseudo-brujos, pseudo-tiradores de cartas, pseudo-astrólogos, en busca NO de una verdad -y ésto, lo sabemos todos los que estamos detrás de un Gabinete de consulta, sea ya a nivel terapéutico, médico o de consulta dentro de unas técnicas de adivinación-, sino que vienen buscando lo que ellos quieren escuchar?. Nada más que ésto: quieren sentirse confirmados en lo que ellos creen que tiene que ocurrir. Y, ¿cuántas veces uno ha de callarse (la persona que es motivo de la consulta, la persona que ha de responder a la consulta), porque en realidad ve que si dice la verdad, el cliente NO va a quedar satisfecho-ni muchísimo menos-, o tiene que enmascarar la verdad?

Pero ésto ocurre también en una mancia que no es mancia; en una técnica bastante exacta -casi es una ciencia-, como puede ser la astrología y la grafología. En muchas ocasiones, ha de "alterarse" un poco el diagnóstico; se tiene que dejar que el otro vaya adivinando que sigue envuelto en este sortilegio que él mismo se ha creado -en esta percepción equivocada, en este espejismo-, porque él está viviendo de esta manera.

Por esto, decimos que el hombre esclavo de sus pasiones vive siempre magnetizado; vive siempre fascinado -en otro aspecto, diríamos que vive siempre en un estado de hipnosis especial-. Los seres humanos, quieren ser

siempre dominados -aunque hablen ellos de la libertad (cuando hablan de la libertad), sin saber exactamente lo que quiere decir el concepto de la libertad-. Y por este concepto que se tiene de la dominación -que a fin de cuentas es la forma más cómoda de vivir: uno no quiere decidir nada y estar dominado, ya que el poder lo hace todo por nosotros; "hay que hacer esto, hay que hacer lo otro". ! Y ésta es la postura más cómoda ¡así, pueden pasar los años, el tiempo y todo lo demás.

Por ello, al ser humano es tan fácil el fascinarle por la manipulación de esta luz astral negativa; por la implicación de esta luz astral negativa en la palabra, en el texto y en la acción.

Mucha gente manifiesta que la Tierra es inmunda. Un gran filósofo y también un gran mago, se pregunta si nosotros no decimos esto porque es la Tierra la que nos lleva encima: es con nuestra propia presencia en la Tierra que producimos muchos absurdos -por decir algo-, que contemplados desde otra visión -por la luz positiva-, tendrían otras formas totalmente distintas. De ahí que los centros de culto tienen una importancia extraordinaria, porque estos centros de culto son los que vierten "Od", vierten esta luz astral positiva; la vierten a raudales y es la que compensa a la luz negativa; la que busca el equilibrio. Y en este equilibrio, es por donde se sigue manteniendo la existencia de nuestro planeta.

Todos los manipuladores de energía saben que para determinadas manipulaciones, son necesarias determinadas posturas; determinadas actitudes mentales -esto es indiscutible-; y también apoyar esta proyección con determinados sonidos, con determinados estímulos como pueden ser los olores. que la orientación de la persona que manipula, hacia el objetivo, es importantísima; que la posición del manipulador frente a determinados dibujos tiene una importancia extraordinaria; que el altar ha de estar en una determinada posición. Y que todas estas posiciones y orientaciones, lo que hacen es potenciar y dirigir -además-, el acto mágico.

En realidad, el maestro -el iniciado, el brujo, el mago-, es un acumulador de estas energías. El mago será un acumulador y purificador de la energía astral -de la luz astral- negativa; y entonces, lo que hace es utilizarla para el bien o para el mal. Es decir: que la luz astral negativa se puede emplear tanto para el bien como para el mal. En cambio, la acción estrictamente del mago, será la manipulación de los dos tipos de luz astral -tanto la negativa como la positiva-, para llegar a lo que se llama Aur, que es la luz equilibrada -que es la luz que nos dará nuestro equilibrio; la integración cósmica; la integración con el Todo-. Ustedes comprenderán que esto es muy difícil y que está en muy pocas personas el poder hacerlo.

Los ocultistas dicen que llegan hasta nosotros tres tipos de energía -de energías separadas-: los campos electromagnéticos, el prana -que sería la vitalidad- y la kundalini -que sería el fuego serpentino-. Y una de las representaciones, precisamente, de este fuego serpentino, es -también-, el caduceo; es la columna vertebral; lo son las dos serpientes, que en realidad una significa la acción positiva y la otra la acción negativa, y lo que subiría por

la columna vertebral, naciendo de su base, sería el kundalini -el fuego serpentino-. Esto, se utiliza dentro de uno de los sistemas de purificación y de integración cósmica: dentro del tantrismo tibetano, o dentro del yoga tántrico (que es uno de los caminos más difíciles y más peligrosos).

Se habla por ahí -también de una forma muy alegre-, de que hay unas escuelas tántricas...cuando no tienen ni puñetera idea de lo qué es el tantrismo; porque si tuvieran la idea de lo qué es el tantrismo, no estarían haciendo el tantrismo como una forma -digámoslo así-, de exteriorizar los instintos sexuales. El Tantrismo, en su forma más pura que es la única que se puede admitir, es cuando precisamente esta energía hiper-sexual se puede canalizar para convertirla en este fuego serpentino, en este fuego creador, en este fuego trasmutador de todas las circunstancias que se dan en esta complejidad del ser humano.

Comprenderán ustedes -por lo que se ha expuesto hasta ahora-, los grandes peligros que pueden existir en una manipulación mal hecha de este tipo de energía. Esta energía, en el transcurso de las más dispares investigaciones, ha tenido varios nombres. También sabemos que nosotros usamos y manipulamos estas energías: el médico desde sus conocimientos; el mago desde los suyos; el brujo, desde los suyos; el parapsicólogo, también desde los suyos. En realidad, de una manipulación correcta o incorrecta dependen los resultados. Y estos resultados no nos llevarán a perjudicar a otra persona, sino que nos pueden perjudicar a nosotros mismos.

Estos, son los únicos "apuntes" que yo les quería dar a ustedes en referencia a la energía astral, su manipulación y sus peligros. Nosotros, podemos transmitir una serie de informaciones únicamente a través -simple y sencillamente-, de una proyección energética.

En realidad, hemos de admitir que el mecanismo es muchísimo más complejo y complicado de lo que nos podamos imaginar; y que intervienen no una sola gradación energética, sino que intervienen la suma total de las gradaciones energéticas.

Comentarios

Nosotros siempre intentamos establecer paralelos con nuestras formas de ser y de percibir. Y ésto, es muy difícil de conseguir, porque si hemos de admitir de que hay otras formas de existencia de vida totalmente distintas y unas energías totalmente desconocidas... se nos hace un poco dificultoso pensar en este bien y en este mal.

Por ejemplo: con el fenómeno de las psicofonías, hemos llegado a la conclusión de que es un fenómeno cierto; que no es un fenómeno producido por existencias terrestres; que hay una cosa que es cierta pero que no sabemos de donde viene. Pero eso sí: estamos totalmente de acuerdo en algo: de que es un fenómeno totalmente ilógico. La mayor parte de fenomenología registrada y testificada, adquiere una forma totalmente ilógica para nosotros. Y

una manifestación paranormal -como lo es la psicofonía-, da muchas respuestas que parecen ilógicas. Sin embargo, varios parapsicólogos, coincidimos en que si las psicofonías son manifestaciones de un estado inconsciente, ya no es la mente analítica la que ajusta la explicación, sino que es algo que trasciende en otra dimensión -en otra forma de pensar-, y que no pasa precisamente -después- por este análisis. Nos explicamos: el Médium - vamos a hablar del Médium con mayúscula, en una sesión con mayúscula y que realmente haya una entrada de energía del otro lado-, traduce lo que "ve" a través de "su" análisis. Repito: inconscientemente y a través de su mente analítica, lo puede traducir con su voz: y esta voz y gesto, está ajustada a nuestras posibilidades de percepción en cuanto a nuestros sentidos.

Sin embargo las psicofonías -como el medio es un aparato-, en realidad se capta exactamente la descarga de energía; se capta un mensaje muy breve que no puede ser ampliado, ya que parece ser que no hay tiempo suficiente -en la poca energía que hay, para dar todo el contexto-. Es decir: tendríamos que psicoanalizar, entonces, el contenido que se da. Y aquí sí que nos podemos encontrar con una respuesta que podría ser lógica. Pero es absurdo preguntar -por ejemplo-, a una de estas voces del "más allá" -cuando son del "más allá"-, decirle: ¿cómo estáis?, ¿dónde estáis? La contestación siempre es la misma: "no puedo hablar o no lo sé". En cambio, en otras ocasiones sí que te responde dónde está y cómo es; y cuando dice esto, acostumbra a ser una proyección inconsciente del que pregunta. Dice: "estoy rodeado de ángeles", o bien: "estoy en un lugar maravilloso y tengo a mi lado a toda mi familia" -y de todos los que se acuerda, etc., etc.-. Pero, ¿hasta qué punto esto es una fabulación, una pura imaginación de la información que se está captando? Nosotros ya lo sabemos: según nos marque el electroencefalograma, ya que según las ondas que nos marque, podemos decir entonces si es que es su imaginación o es algo que está más allá de su imaginación.

Ocurre algo parecido con las famosas regresiones hipnóticas. La regresión hipnótica se produce cuando el sujeto está en un estado muy profundo; en este estado profundo, la imaginación no puede funcionar -no funciona-: entonces, podemos decir que es válido.

Podríamos preguntarnos si en todo este "mundillo mágico" existe la cuestión de la Lógica. Si cogemos a uno de los grandes pensadores españoles, como lo fue Balmes -que tiene unas obras impresionantes-, nos podemos dar cuenta de que es una lógica totalmente superada: ya no nos sirve, ya no nos vale; el silogismo ya cae y ya no tiene valor, porque el pensamiento ha avanzado de otra forma. Sin embargo hay que reconocer que la obra de Balmes es una obra realmente extraordinaria y apasionante.

Cuando se habla del concepto de lógica, se está hablando de la lógica aristotélica; pero si hablamos del mundo de las energías, ello no tiene nada que ver. Actualmente, en el mundo de la física teórica que se está estudiando por todas partes -que es la física de las partículas-, nos damos cuenta de que las partículas actúan con una lógica que nosotros no comprendemos. Incluso la física newtoniana ha tenido que dejarse a un lado. Y son unas energías desconocidas que actúan completamente-bajo nuestro punto de vista-, desde

la ilógica; bajo nuestro punto de vista ilógico. Es decir: que la lógica es una cosa muy relativa; pero actúan bajo unas leyes que actualmente desconocemos. Por esto, el acto mágico puede considerarse ilógico. Una de las cosas que no nos cabe en la cabeza es el que una partícula puede estar en dos puntos a la vez -el positrón-. Esto, no nos cabe en la lógica que nos han enseñado. Es decir: hablar de lógica en el campo de las energías, es una cosa muy relativa.

Charla nº 5

LOS HECHIZOS, LOS MALEFICIOS Y EL PODER LA ORACION

Podríamos definir a la palabra "hechizar" como "atraer" -decimos que una mujer hechicera atrae, que hechiza a los hombres; que es una mujer que atrae a los hombres-. Sin embargo, muchas veces se confunde la palabra "hechizo" con la palabra "maleficio".

Podríamos decir -para hacer una diferenciación correcta-, que el hechizo es el resultado del maleficio; y que el hechizo -también-, es el instrumento (las cosas y los instrumentos que se utilizan) para llegar a una acción sobre la voluntad. Los hechos siempre serán análogos a esta voluntad: que es la voluntad de causar un mal o bien de hacer un bien. Pero esta voluntad -esta intención, esta fe-, para que sea fija tiene que ser confirmada por actos de odio o de amor.

Entonces, una de las reglas mágicas -de una magia de andar por casa, como lo es la de la gran mayoría (en Alta Magia nunca se hacen actos de odio, en la Brujería sí)-, es que cuanto más complejo sea el ritual, cuanto más sangriento, cuanto más escatológico, cuanto más rebuscado, cuanto más complicado...más posibilidades tiene de que el hecho ocurra. Y si lo que en realidad lo que se pretende es algo muy positivo -sería el caso del Mago en Mayúscula-, han de ser actos de auténtico Amor.

Es por este motivo que en la Sagrada Misa es el sitio en donde se produce uno de los actos mágicos por excelencia, porque es toda una entrega de Amor hacia Dios -es una comunión con Dios; es una unión con Dios-. Y sin embargo, en la misa aparece un sacrificio en el que va a entrar la sangre; y aparece una víctima. Y en todos los rituales mágicos -en los grandes rituales-, aparece -precisamente-, siempre la víctima y siempre aparece la sangre.

¿Por qué la víctima? Se ofrecía -y ésto son costumbres centenarias y milenarias-, un animal o una persona en el templo de los sacrificios (en el altar de los sacrificios, mejor dicho), en substitución de la persona que asistía y que era la que quería pedir algo -la que quería conseguir algo-. ¿Qué hacía?: transfería su voluntad -!y seguimos con los rituales de transferencia ¡-, transfería su personalidad a la víctima. Y en vez de inmolarse él, inmola a una persona; y más tarde, ya inmola a seres irracionales. Cristo nos da el máximo ejemplo cuando es él mismo el que se inmola. Esta, es una de las circunstancias esotéricas mágicas que hay en el gran sacrificio de la cruz: ya no gusta de la víctima y no gusta de lo que sea...es él mismo. En este caso, se ha convertido en lo que se entrega. Sería el mismo oficiante el que se da a la divinidad.

Por esto, en los embrujamientos -cuando en estos embrujamientos se trata de hacer daño-, realmente hay que actuar de forma muy negativa: hay que hacer auténticos sacrificios, ya sea de un animal -incluso de personas-, es decir: desparramando sangre. Si vamos -por ejemplo-, a las famosas misas negras -bueno: ustedes ya saben que es una misa que se celebra al revés; todo lo que es bendición se convierte en maldición; la tiene que officiar un sacerdote apóstata y que sea excomulgado; se hace con una mujer desnuda (si es una viejecita, mejor); se consagra una ostia de color negro...! Es una de las ceremonias más repugnantes que se puedan imaginar ¡-.

Donde más misas negras se hicieron, ge en Europa en la época de Luis XIV. En esta época, hubo el famoso proceso de Montenegro. Había una mujer que concibió unas prerrogativas extraordinarias de poder entre el clero y entre la nobleza porque -no es que se dedicara exactamente a la brujería, aunque sí hiciera brujería-, se dedicaba a traficar con venenos. Entre otras cosas, había lo que se llamaba "los polvos de sucesión". Cuando alguien quería heredar de su padre, le daba esta pócima mágica para heredar. Y entonces, le daba arsénico -la pócima-, se moría el padre y heredaba el hijo. Sin embargo, se llegó la cosa a complicar de tal forma, que estuvieron encarcelados centenares de personas -de la alta nobleza, que como siempre salieron indemnes totalmente de culpabilidad-. Esta mujer de la que hablábamos, ge ajusticiada; y muchas personas que habían intervenido de una forma colateral fueron los que -como siempre-, las pasaron muy mal.

En este tiempo de Luís XIV, se hicieron una cantidad de misas negras algo extraordinario, en las cuales se hacían auténticas barbaridades -y de tan repugnantes que eran, no vale la pena el comentarlas-.

Cuando se hacen auténticos actos de maleficio, todos los rituales son realmente rituales repugnantes y patológicos. Y son rituales en los que realmente el brujo ha de estar por encima de lo que consideramos el bien y el mal. Esto de bien y de mal, ustedes ya saben que es una cosa muy relativa. Entonces, el perjudicar a una persona -si esta persona, en realidad, está perjudicando a otra-, el, digamos, ajusticiar a un malvado, puede ser un acto bueno en el sentido de castigar algo que no está bien, de corregir una determinada línea.

Por ello, podemos decir que el maleficio es el más cobarde de los actos porque, generalmente, escapa al derecho de defensa de la víctima. Si no, vayan ustedes a una comisaría y digan: "Señor comisario, mi vecino de arriba me está embrujando, porque tengo unos dolores aquí; cada noche me está pinchando con unas agujas...". Entonces, el comisario -si no tiene ni idea de todo ésto-, dirá: "Esto no es motivo de denuncia ni motivo de detención". Aunque, en realidad, si esta persona tiene alguna información lo que sí puede hacer es -él no puede actuar de forma legal-, ir a visitar al vecino y decirle: "Mire: parece ser que usted hace esto, hace lo otro; procure evitar que esta fama que usted tiene trascienda, que estas cosas no ocurran, porque si no...etc.,". Pero es muy difícil, desde el punto de vista legal, el poder decir que fulano me está haciendo un maleficio.

En todos los hechizos y todos los maleficios, vamos a utilizar estas energías: la energía magnética, la energía psíquica, la energía esencial -estamos con todo aquel follón de las denominaciones de energías-, pero siempre se va a jugar -de forma especial y marcadísima, y no me cansaré de repetirlo-, con la imagen mental, la visión mental. Es decir: entregar la imagen de lo que queremos que ocurra y que aquello ocurra. Y así que aquella idea es tan fuerte -repite-, nos puede dar un resultado.

Se puede definir al maleficio como la voluntad y el resultado de causar un mal. Pero esta acción de causar mal, tiene un peligro para el brujo, que es lo que se llama en magia la ley del rechazo. Si el brujo no actúa correctamente, toda la energía manipulada -propia o externa a él- que proyecte, si no encuentra a la víctima volverá sobre él; a no ser que recurra a un pequeño truco -uno de los tantos que hay-: que es transferir a un animal o a una planta las características del sujeto sobre el cual se actúa. Si la energía que se envía no encuentra a la persona, la energía de rechazo caerá sobre el animal o la planta -no caerá sobre él-

Entonces, el brujo sabe si realmente el hechizo está actuando o no: porque si el animalito sigue vivo, quiere decir que aquello está funcionando; y si el animal muere, quiere decir que la energía no ha encontrado a su víctima.

¿Qué animales se utilizan?: se utilizan gran cantidad de animales, pero de forma genérica se utilizan reptiles, sapos, porque son unos animales que tienen unas características "especiales" sobre determinada calidad de energía. Y entonces, realmente son de una gran ayuda para catalizar, para mover, para lanzar esta energía. Se puede transferir el maleficio con un objeto de la persona, con algo de la persona dentro del animal. En realidad, lo que estará haciendo el sapo es la analogía. Recuerden que toda parte sigue siendo solidaria del Todo.

La técnica de defensa es -en primer lugar-, estar convencido de que con uno no pueden. Es bueno llevar una vida sana. También ayuda muchísimo la oración. Mediante la oración, nos podemos crear una envoltura psíquica. Pero si esto no funciona, un sistema es poner agua corriente entre nosotros y la persona que creemos que nos está perjudicando; es decir: atravesar ríos, atravesar corrientes de agua. Las corrientes de agua, siempre rompen la entrada de energías psíquicas de este tipo. También el utilizar un sable. ! En fin ¡hay muchos sistemas. Sin embargo, el mejor sistema es desaparecer del lugar en donde uno se encuentra; es decir: que el brujo no pueda dirigir su atención hacia donde estamos nosotros. A veces, es suficiente con cambiar de habitación -simple y llanamente con cambiar de lugar-. Entonces, la energía no encuentra destinatario. Por ésto, el brujo en su forma de trabajar utiliza a estos animalitos para ver si la energía vuelve y muere el animal, o bien si el animal sigue tan tranquilo -con lo cual ya sabe que sí está actuando-.

El instrumento del maleficio no es otro que el gran gesto mágico, que bajo la voluntad perversa se convierte real y positivamente en las fuerzas del mal -o en el demonio, como ustedes quieran-. En realidad, cuando hablamos de la existencia del demonio, hablamos de la existencia de las fuerzas del mal -a las

que podemos manipular, podemos crear o podemos darle unas formas determinadas-. Por ello cuando se pregunta: ¿existe el demonio, en realidad? - es una pregunta muy difícil de contestar-; lo que sí sabemos es que existe la fuerza del mal o la fuerza maligna.

Y pienso que muchos de nosotros nos hemos encontrado con ella: con esta sensación tremenda, en determinados momentos -a veces durante el sueño nocturno-, de que nos quieren destruir, que nos quieren poseer, que nos quieren traumatizar de una forma muy curiosa.

Y hablando de cosas curiosas: últimamente nos hemos encontrado varios casos -en la consulta-, consecutivos: varias personas que vienen explicando lo mismo: cuando están durmiendo en la cama, notan "algo" que se coloca a su lado, "algo" que se quiere meter dentro de ellos, "algo" que intenta como ahogarlos, y tienen que hacer grandes esfuerzos para rechazar esta -digamos-presencia. ! Parece como si hubiera una epidemia ¡Podemos nuevamente apuntar algo muy importante: el darse -si es posible-, una buena ducha de agua fría, porque el agua es el gran disolvente universal.

Los maleficios, cuando mejor funcionan es por la noche -naturalmente-. ¿Por qué?: porque es cuando el sujeto está más desprotegido; y aquí es cuando realmente el brujo puede operar con mayores garantías de que el sujeto está en un lugar determinado y más desprotegido.

Por ésto es tan conveniente el rezar; es vital, porque el rezar es utilizar -aparte de que lo creamos o no-, unas palabras cargadas de energía que nos polariza en una actitud totalmente positiva. ! Y ésta es la mejor defensa que tenemos ¡

Dicho todo esto -y la manera de combatir a las fuerzas maléficas, que son las que actúan en este caso-, podemos repetir que cuanto más difícil y horrible es una operación de este tipo, más eficaz resulta porque obra -según los grandes ocultistas- con mayor fuerza sobre la imaginación. Repito: obra con mayor fuerza sobre la imaginación. Recuerden que la imaginación, ya sea del Mago o del brujo -incluso de la persona sobre la que estamos actuando-, puede llegar a producir auténticos casos de fantasmogénesis: a la aparición de un fantasma que será debida -precisamente- nada más que a esta creación mental.

El brujo sabe que a mayor resistencia del sujeto, mayor esfuerzo se requiere. Por esto, los grandes casos de embrujamiento requieren grandes brujos y grandes ceremoniales: como los grandes casos en que la magia blanca por antonomasia tiene de actuar, se hace el Gran Ceremonial. Es por este motivo en que en las grandes iglesias siempre tienen unas fechas y unos horarios en que hay unos grandes ceremoniales; en donde hay toda la ostentación máxima -no ya del poder espiritual, sino también del poder físico y de la riqueza, etc., etc.-.

La traducción real de la palabra "embruja" -en francés-, es envolver. En realidad, el brujo envuelve: te envuelve en una sensación de la cual no puedes salir.

Pero para que el acto del hechizo -el maleficio-, tenga el mayor resultado, debe ser hecho por el acto mismo y sin interés personal. Es decir: realmente, el brujo no actúa por interés personal de él -al actuar, por ejemplo, hacia aquella persona que le está fastidiando-. Esto, no le va a funcionar muy bien. En todo caso, recurre a otro brujo y le dirá: "fulanito me está fastidiando; actúa tú". Por esto la gente va al brujo para no tener que actuar directamente; primero porque no lo sabe y segundo, porque instintivamente sabe que la cosa tampoco le funcionaría. El brujo actúa sin beneficio: pide unos honorarios; pero lo hace por unos honorarios, no porque mantenga una relación con la otra persona.

Es decir: para que el acto funcione, tiene de prescindir de un interés que pueda existir entre él y la persona a embruja. Tiene de efectuar el embrujo por el embrujo mismo.

El mago actúa de otra forma, en otro sentido mucho más amplio: actúa por nada; actúa para que aquello realmente produzca un beneficio, pero nunca busca su beneficio propio -jamás-. El brujo actúa de otra forma: no busca el beneficio propio en cuanto a la relación con la persona afectada, sino que busca el beneficio propio con la persona que le paga. Esta es la gran diferencia: y es una diferencia muy importante de tener en cuenta en este tipo de cuestiones -vamos a llamarles servicios-.

El hechizo puede ser voluntario; puede ser involuntario. Un hechizo voluntario -e involuntario-: es el poder de la atracción entre dos personas. "Me siento muy atraído por aquella persona; me siento hechizado por aquella persona. ¿Por qué?: ¡Ah, no lo sé!".

El Amor es el hechizo más grande que hay. Se siente una atracción -no sabemos por qué-; y aquí, hay una cosa totalmente involuntaria. El hechizo voluntario es cuando nosotros queremos actuar sobre aquella persona. Pero ya sea el hechizo voluntario o involuntario, obedece -como todos los hechizos-, a unas reglas muy concretas: lo positivo atrae lo positivo y lo negativo atrae lo negativo. La luz astral -de la que ya hablamos en un tema anterior-, tiene unas diferenciaciones entre lo que es el Od -la energía astral positiva-, la energía astral negativa, la luz blanca, la luz negra, etc. Vimos una serie de nombres que en realidad llevan unos condicionamientos determinados en su manipulación.

Sin embargo, hablando en positivo y negativo no es hablar de nada. No es lo que negativo sea malo: es que sin lo negativo no existiría lo positivo. Dentro de la Alta Magia sería la ley de los contrarios: no se puede establecer un equilibrio si no equilibramos el positivo con el negativo, a no ser que nos situemos en una posición totalmente trascendental en la que esto ya no exista -como tampoco existan el tiempo ni el espacio, ni el bien y el mal-. ¿Por qué existe el bien y por qué existe el mal?: si no existiera la contrafigura de lo bueno -de Dios-, no existiría el Diablo (tal como podemos considerar a estas fuerzas negativas). Es

decir: que si no existieran unas fuerzas negativas, no existiría un dios -por lo menos, en el contexto que nosotros consideramos como nuestro sistema planetario; en otras existencias de vida (que las hay) y que no tienen nada que ver ni remotamente con nuestra existencia actual, estos conceptos pueden ser totalmente distintos-.

Entonces, llamamos positiva a una persona cuando nos es simpática, y antipática cuando es negativa. Sin embargo, las simpatías y las antipatías no son otra cosa que presentimientos sobre probables hechizos. Una persona, no hace falta que sea brujo para que pueda actuar sobre nosotros. Hay personas que nos pueden vampirizar, que nos pueden descargar, que nos dejan anonadados y que no podemos con ellas. En realidad están haciendo un hechizo: un hechizo involuntario, un hechizo que funciona. Y estas personas -claramente-, ya nos crean una antipatía de entrada, que es la defensa que tenemos hacia aquella persona.

Por ello la mujer es muy intuitiva: capta con mayor finura que el hombre estas circunstancias que -sin ningún contacto físico y muchas veces sin mediar ninguna palabra-, las lleva a conclusiones de que esta persona es buena o esta persona es mala, u esta otra te va a hacer una mala jugada o esta te va a hacer un bien.

Dicen los esoteristas que es precisamente la luz astral la que nos advierte acerca de las influencias -buenas o malas-, por medio de la fe específica sobre el sistema nervioso. Nosotros, podemos impregnar con nuestra energía -si ustedes quieren, con la luz astral-, a un objeto y transmitir una información. Esto, nos explicaría el por qué el contacto entre auras, la proximidad entre sujetos - el tocar a los demás tiene una importancia total y la cosa tiene más trascendencia de lo que se dice alegremente por ahí-, crea una importancia tremenda. De muy antiguo, ya se sabía que la actitud del masajista hacia la persona masajeadada se "pega"; pero es que el tocar no es necesario: la proximidad es más que suficiente.

Una de las técnicas que se utilizaban en el siglo pasado dentro del magnetismo -una de las mejores técnicas, preconizada por el famoso Irwing-, consiste en coger el pulgar del sujeto, coger sus rodillas entre las nuestras, con lo que así hay una transmisión de energía. En realidad, hay una comunicación de auras; y a través de éstas, se puede producir un buen trance magnético que tiene mucho parecido con el trance hipnótico, aunque hay unos rasgos muy diferenciales.

Cuando hablamos de hipnosis, precisamente sabemos que una zona hipnótica -precisamente-, se encuentra en el dedo pulgar -se encuentra en las raíces de las uñas, pero especialmente en el dedo pulgar-. Y nos vamos a encontrar esta conjunción de algo totalmente práctico, demostrado y comprobado -dentro de una ciencia, digamos, materialista-, con unas creencias antiquísimas.

Por ello, una de las formas de protegerse de una entrada de energía mala es cerrar los pulgares. En este caso, si una persona es muy negativa hacia

nosotros, el hecho de tener los pulgares cerrados impide que la energía de esta persona nos llegue. Parece como si los pulgares fueran las antenas por las cuales es más fácil la entrada de energía; si los guardamos, la energía de esta persona no llega a nosotros. Y si nos fijamos en determinadas personas, nos daremos cuenta de que en determinadas situaciones y posiciones mantienen los pulgares escondidos: porque son gente que saben la realidad de unas técnicas muy ocultas, pero que funcionan.

Todos nos hallamos inmersos en este mundo de ideas, en este mundo de imágenes, en el mundo de la luz astral; en este plano donde las ideas tienen una realidad. Y todo ello hace que necesariamente tengamos de procurar protegernos en el sentido de mantener esta vida sana, esta vida equilibrada y de mantener nuestra energía -realmente- en un potencial elevado; es decir: en vibrar positivamente; en procurar el dejar a un lado todas las ideas negativas con las que continuamente se nos bombardea; en escaparnos de la sociedad de consumo -que es una sociedad totalmente fantasma, que corresponde a un astral bajo y a lo que llaman luz negra, que corresponde a lo que se llama fascinación, al espejismo-, que no tiene nada que ver con la sociedad trascendente que es la auto-realización, el conocimiento de sí mismo, el ver no a las personas sino a través de las personas, el ver no a los objetos sino a través de los objetos; el tener el sentido de clarividencia de que estamos aquí para realizarnos. Y esto, es ya muy difícil el ver esta auto-realización en un mundo occidental, en un mundo tecnificado, en un mundo mediatizado, que es un mundo en el que las cosas van como van. En un mundo en el que se ha olvidado la primera gran ley de la magia: el Amor. Cristo ya lo dice -toda su doctrina está resumida en unas pocas palabras, como en todas las grandes doctrinas-: "Amaos los unos a los otros". Y con ésto, estaría todo solucionado. Esta sería la gran magia, la gran defensa, el gran poder. Pero dejemos esta pequeña disquisición y volvamos a los hechizos.

Hay unas cuantas sectas que "pululan" por ahí. Algún que otro de sus integrantes le decía a un amigo mío: "Cada vez que el gato mueve la cola, mata a un elemental; mata a un demonio". Y ésto lo dijo en plan "serio".

Fíjense ustedes en la gran cantidad de estupideces y de animaladas tan impresionantes, que uno piensa -realmente- que es tan esquizofrénico el brujo como el que se lo cree. Pero lo que sí es cierto es que en brujería se tienen de emplear -muchas veces-, determinados animales. Pero esto es una disposición del punto de vista de la posición del brujo -es muy distinto-: no tiene nada que ver con la forma de pensar de ustedes. Así es como en determinadas ceremonias hay que utilizar necesariamente a algún animal.

Ya desde el rito transferencial de aquellos sacrificios que se hacían en el Antiguo Testamento en que había un animal en el altar al cual se sacrificaba, en realidad el sacrificio no era del animal sino de la persona que transfería su sacrificio a otro ser.

Comentarios

Vamos a añadir algo más a la defensa del cierre de los pulgares. Si uno está en esta posición y recurre a una relajación rápida y a una respiración diafragmática tal y como debe ser hecha, nos encontraremos con que hay una entrada -una fuerte carga-, de energía extraordinaria y, automáticamente, aparece el equilibrio. Y entonces, somos nosotros los que estamos teniendo un ascendiente sobre la otra persona -y no ésta sobre nosotros-.

Nos podemos preguntar qué hace el poder de la oración. El poder de la oración, es el poder más extraordinario que hay: protege, limpia, ayuda. Antiguamente, cuando una persona estaba enferma -como el monarca o el santo padre-, se reunían el mismo día, la misma hora: "Vamos a rezar todos juntos, hermanos, para que Dios auxilie y ayude a nuestro monarca, o a nuestro santo padre...". Además de que la oración tiene un poder, tiene una carga energética de un poder realmente mágico y que funciona. Y aunque no se haga con toda la fe: nada más por rezar en voz alta, el poder de la palabra - el poder del sonido-, está cargado de energía. Pero esta energía la vamos a potenciar a través de un sonido. Y así, es como realmente la oración funcionará.

Charla nº 6

LAS INVOCACIONES Y LOS PACTOS CON ENTIDADES

En realidad, este tema lo tendríamos que subtitular bajo el nombre de "Las posesiones". Uno de los peligros dentro del ritual mágico es, -precisamente-, que quien invoca, si no lo hace en unas condiciones debidas y no lo hace con el ritual adecuado, siempre corre el peligro de que la imagen por él formada -repito: la imagen por él formada-, o la polarización de unas energías que puedan confluír en el lugar a través -precisamente- de esta invocación -o lo que es más: de un conjuro-, entonces se pueden desencadenar fuerzas realmente negativas para él.

Recuerden que hablábamos de la importancia de la fuerza del nombre. En realidad -decíamos-, que en el nombre está toda esta personalidad que nosotros creemos ser -o que pensamos que es-. En el nombre hay una carga energética y que -indiscutiblemente-, actúa sobre el nombre; ya desde miles de años atrás actuaba sobre la entidad o sobre la persona que llevaba dicho nombre.

Y de la misma forma en que una de las técnicas de embrujamiento más antiguas que hay no pertenece al vudú, en el Antiguo Egipto ya se conocía -y antes también-, es el hechizo a través de la muñeca de cera; actuar sobre la muñeca representa -por aquello de que la parte representa al todo: en la muñeca hemos colocado algo muy personal de la persona sobre la cual vamos a actuar-, significa actuar sobre esta pequeña parte -a través de un ceremonial adecuado-, actuar sobre la persona.

Por éso, también se puede actuar sobre una fotografía. Y curiosamente, hay muchos brujos que no se dejan fotografiar nunca, porque consideran que la fotografía les capta la imagen; es decir: captar la imagen es captar el "loco", es captar la personalidad oculta, es captar el nombre escondido -siempre hay dos nombres: el nombre público y el nombre oculto-.

Por ello, también el pisar la sombra significa también pisar el doble. Y así podríamos seguir con una serie de paralelismos en cuanto a los sistemas de embrujamiento que -repito, no corresponden a una actualidad sino que corresponden a miles de años para atrás.

Pues bien: la destrucción del nombre, la acción de la palabra, de la idea, del gesto sobre el nombre, puede significar -indiscutiblemente, porque el nombre es lo que significa toda la personalidad-, el que el mago, el brujo, estén actuando realmente sobre la persona.

Recuerden que decíamos que las palabras se "cargan" de energía. Les repetiré aquella historia -algunos de ustedes ya la conocen, porque es muy descriptiva-, para que ven cómo la energía -en realidad-, nosotros la podemos

dotar y dejar impregnada en personas, en lugares, en cosas, en palabras, en sonidos, en aromas, etc., etc.

Es aquella historia de la viejecita que a lo largo de su vida ha tenido la gran ilusión de tener una reliquia de Buda. Pasan los años. Desde pequeña ha tenido un pequeño altar en su habitación, para si un día consigue esta reliquia la pueda colocar en él. Cuando llega ya al final de su vida, se da cuenta de que no lo ha conseguido; pero se entera de que un vecino suyo, también de avanzada edad, va a hacer un peregrinaje por donde el maestro discurrió. Entonces, este viejecito -cuando regresa-, se da cuenta de que no ha encontrado ninguna reliquia. Sin embargo -en la cuneta-, ve la calavera de un perro; y se le ocurre -nada más y nada menos-, que coger la calavera y sacarle un diente. Cuando llega a casa le dice a su amiga y vecina: "¡ Qué suerte has tenido; he encontrado -nada más y nada menos- que un diente del maestro ¡". Y la otra, se quedó muy contenta. Cogió el diente, lo puso en el altar y empezó a rezar con todo su fervor. Y allí acuden -naturalmente-, los familiares; acuden los vecinos; acuden los de las casas cercanas; acude todo el pueblo; acuden los pueblos del entorno; acuden todas las ciudades...Y se hacen unas colas tremendas de gente para entrar allá. Y dice la historia, que al final aquello lanzaba destellos y hacía milagros.

Es decir: si tanta era la fe de la gente de que aquéllo, realmente tenía una carga energética y podía hacer milagros -vamos a dejar a un lado lo que puede ser el milagro-, en realidad aquéllo producía resultados bastante sorprendentes.

Por esto nunca nos cansaremos de repetir -salvando, naturalmente y con todo respeto, las distancias que se puedan producir-, que es tan peligroso reírse del Santo Cristo de Lepanto como de un Tótem que se encuentre en un lugar perdido entre la selva; porque en ambos habrá una carga de energía. Y hablamos de energía psíquica; hablamos de una energía de otro lado. Por el momento, vamos a dejarla. En realidad, todo ésto tiene una carga.

Quizás el idioma que tiene más carga energética es el hebreo. En el hebreo, cada palabra, cada letra es todo un mundo fabuloso y alucinante. Por ésto, a mí me hace mucha gracia cuando la gente habla de la kábala: "Yo soy kabalista; yo hago kábala". Y resulta que no tienen ni idea ni de lo que es la pronunciación del hebreo: no conocen el hebreo. Y si no se conoce el hebreo no se puede ser kabalista: es prácticamente imposible.

Pero ésto, está ocurriendo en muchas cosas -por no decir en casi todas-. Hay mucha gente que dice -por ejemplo, una persona que está en tratamiento-: "Hoy a venido a verme un médico que trabaja sobre el aura. Y hay una terapeuta que trabaja sobre ello a nivel clínico". ¡Pero bueno!: se hacen cosas parecidas a ello; lo que falta -aún-, es la preparación profunda; es el conocimiento de lo que se puede hacer. Con ello, volvemos a lo de siempre: hoy, la ciencia se está volviendo un poco mágica y la magia se está volviendo un poco científica.

Podemos recordar -aquí-, una anécdota de un investigador muy bueno que hay en Barcelona -y que utilizaba el nombre de Argentier como colaborador de la revista Karma-7; fue una de las personas que más puso todas las circunstancias alquimistas de una forma bastante elevada y, al mismo tiempo, más asequible para el gran público-, que es un auténtico erudito y, en cierta ocasión nos contaba que un amigo suyo leyendo unos textos en hebreo y pronunciando mal, pasó por unas circunstancias totalmente angustiosas; era un chico totalmente normal: tuvo una lipotimia, tuvo un desmayo y una sensación desagradable que no se la pudo sacar de encima durante varios días. Desde aquel entonces, él no volvió a coger el texto como precaución ya que vio, -consideró-, que la forma de pronunciar no era la forma adecuada y que -quizás, aquello-, era lo que había producido su estado enfermo.

Sin embargo, si cogemos cualquier Grimorio -los grimorios son los libros de magia, en que hay determinados conjuros, determinadas fórmulas: por ejemplo, tenemos las famosas "Clavículas de Salomón"-, y leemos determinado conjuro y, este conjuro no es pronunciado en unas determinadas condiciones como tienen que ser, tiene sus peligros. Indiscutiblemente que el mago, el brujo corren un peligro a no ser que tengan la máxima seguridad en lo que están haciendo.

La magia ordena siempre -recordémoslo-; la religión, suplica. Pero si la magia tiene que ordenar: "Quiero que estés aquí; te conjuro para que aparezcas", si la magia -repetámoslo- tiene que ordenar, ¿qué ocurre?: pues ocurre algo muy curioso: que si no sabemos ordenar, no nos van a obedecer. Si un jefe no sabe ordenar; si el jefe delante de la tropa no sabe imponer su prestigio, no sabe imponer su voluntad, no sabe convencer, no sabe asegurar que él está por encima de los demás...los demás no le van a hacer caso o se van a sublevar.

Aquí sí que la cosa es realmente peligrosa: porque si nosotros no estamos convencidos de que podemos penetrar en el pensamiento, en la esencia del espíritu de las energías que estamos invocando, entonces estas energías se pueden hacer dueñas de nosotros.

Hay algunos casos muy curiosos que nos demuestran cómo una obsesión se puede convertir en una posesión; pero esto, a nivel psiquiátrico -a nivel psicológico-. Pero resulta que en las técnicas mágicas, esto se multiplica por cantidades astronómicas. De por sí, el brujo es una persona que está en un mundo "intermedio", porque es una persona que tiene ya un cierto desequilibrio -como todos tenemos nuestros ciertos desequilibrios-; y precisamente, este desequilibrio es el que le permite contactar con unos planos de energía que están vedados para los demás. Y todo esto, hace que la manipulación sea realmente preocupante a no ser que este brujo sepa Ordenar, -sepa Mandar-, y que tenga la máxima y absoluta confianza con lo que está haciendo.

El mago, nunca titubea: jamás. El brujo, a veces sí. Y vamos a hacer una diferencia: el mago actúa siempre en un mismo plano; el brujo, puede actuar en distintos planos. Fundamentalmente, ésta es la diferencia entre el mago y el brujo.

Cuando se hace una invocación, en realidad no se ordena; aquí, es una circunstancia en que el brujo y el mago no van a ordenar: van a suplicar, van a pedir: "Yo te invoco, Señor, para que vengas aquí; o para que tus dones caigan sobre nosotros". En la religión, la invocación es continua: es una súplica continua -es decir: siempre estamos pidiendo-. Aunque en el caso que tratamos, invocar no es pedir unos dones sino que es pedir una presencia; pero se pide: no se ordena.

En el conjuro no: en el conjuro se está ordenando. El conjuro, es "jurar juntos". Entonces, es establecer un pacto. Y para hacer un pacto, naturalmente hay que tener una gran seguridad en que nosotros vamos a cumplirlo: estamos jurando para obligar -digamos-, a la entidad; y estamos jurando en términos mágicos que también hemos de cumplir. Y hay que tener una seguridad absoluta, porque en el momento en que nosotros tengamos un cierto temor, dejemos determinados sistemas de protección...entonces, esa entidad puede convertirse en una obsesión: puede convertirse en una posesión. Sin embargo, la obsesión de por sí -muchas veces-, puede llegar a producir una auténtica posesión.

En un viejo libro, hay un ejemplo de un "pacto". Es un libro publicado en 1.623, de autor anónimo, en el cual hay una refundición de diversos pactos entre personas y el demonio. Hubo un caso muy discutido, en el que intervino un sacerdote, que precisamente fue ajusticiado por lo siguiente -el pacto que él había escrito dice lo siguiente-:

"Yo, Louis de Arigó, renuncio a todos y cada uno de los bienes espirituales y corporales que podrían provenir de Dios, de la Virgen y de todos los Santos y Santas y, especialmente, de Juan Bautista -mi patrón-, y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y de San Francisco. Y a ti, Lucifer, a quien veo en mi presencia, me entrego en cuerpo y alma por todas cuantas buenas obras pueda hacer por excepción del fruto de los sacramentos con respecto a quien se los administré. Y así, firmo y certifico cuanto he consignado".

Lucifer -por su parte-, tomó el siguiente compromiso:

"Yo, Lucifer, te prometo a ti -Señor Louis, clérigo-, concederte la virtud y el poder de embrujar mediante soplo por la boca a todas y cada una de las mujeres y jovencitas que desearas; en fe de lo cual estampo mi firma".

Fijémonos que aquí existen los elementos patológicos del "ramo". En realidad hay un complejo sexual tremendo en el pacto que Louis hace -él, personalmente-, conscientemente. Y la respuesta -que es inconsciente a través de una Escritura Automática-, él contesta a ese pacto. Y la condición es la de soplar -soplando-: es una forma de hechizar muy vieja, ancestral; así, puede conseguir el amor de las mujeres.

Sin embargo, una de las formas que utilizamos para despertar al sujeto hipnotizado es soplar. Recordemos que el aire es lo más descondicionante que

hay por la relación y el efecto que tiene sobre el aura. Y así -nosotros-, para despertar al sujeto hacemos un pase magnético hacia arriba o bien soplamos y despejamos toda la carga energética nuestra -que en realidad lo está envolviendo-. Pero el soplar el aliento sobre una persona es -indiscutiblemente, transmitirle algo muy propio nuestro. Ya en el Antiguo Egipto decían que con el último suspiro es cuando se marchaba el alma.

Este complejo sexual lo encontramos en muchas partes: el palo de la escoba de las brujas. En realidad, es un símbolo eminentemente fálico: es el montar sobre el pene; es el montar sobre cualquier cosa. Es decir: de la misma forma como la bruja considera en que en determinados encuentros podrá volar -en realidad, salía pero no volaba-, también estaba convencida de que la escoba - que es falo, el pene-, la ayudaba -a través de este energía-, a realizar su deseo escondido.

En cambio, un ejemplo de conjuro sería el siguiente -éste ya es muy diferente; está sacado del Código de Armandel-, y dice lo siguiente:

"Yo te conjuro por el mérito de los Sagrados Nombres de Dios a que inmediatamente y sin vacilaciones comparezcas ante mi presencia; de forma agradable y sin escándalo ni lesión para mi persona, para cumplir cuanto yo te ordene. Y te conjuro en el nombre de Dios vivo y en el de sus Sagrados Nombres: Elohim, Sabbaoth, Elion, Elon, Elien, Adies, Arnai, Hiah, Saddai, Tetra Grammaton, Sadai, Ajnios, Theos, Ispiros, Atanatos..."

Suelta una cantidad impresionante de nombres: unos, provienen del latín; otros, provienen del griego; otros, vienen del hebreo..., para que Dios -ya que él está comprando el nombre de Dios (!nada menos!)-, a través de la magia del nombre, del poder del nombre, se sienta obligado hacia él. !Eso es tremendo!: para obligar a Dios compramos el nombre de Dios, para que a través del invocar todos sus nombres -y en el nombre está el espíritu, está la esencia-, Dios diga que "te voy a servir".

Todos estos nombres del conjuro, son nombres que han sido deformados en cuanto a su pronunciación por la tradición oral. Es muy difícil -a menos que sea una persona muy entendida en el tema y que haya tenido realmente grandes maestros-, el poder pronunciar todos estos nombres de la forma en que tienen de ser pronunciados. Y hay auténticos latinajos -recordemos cuando estudiábamos el latín-.

Una de las oraciones más antiguas que hay, es una oración para purificar el lugar destinado para llevar a cabo las operaciones. Cuando se prepara el altar antes de empezar el oficio, ¿qué es lo que hace el brujo? -en este caso-: bendecir el altar; es decir: limpiar el lugar. El toque de campanas, aparte de significar un "toque de aviso", tiene algo más trascendente: el despejar a través de unas vibraciones para limpiar -también-, el lugar, como lo hacen también el incienso y de terminadas substancias odoríferas (que se pueden quemar o se pueden esparcir).

Naturalmente: para purificar el lugar destinado para llevar a cabo estas operaciones de invocaciones y de conjuros, entre otras muchísimas cosas se dice que el lugar haya sido un lugar no habitado por persona alguna durante un cierto tiempo. Entre otras condiciones, se dice que el lugar no tiene que haber sido pisado por ninguna mujer durante siete días antes -por lo menos-, porque se considera que la mujer no es lo suficientemente "pura" para entrar en el "culto", a no ser -naturalmente-, que haya pasado por unas purificaciones selectas. Luego, los ornamentos han de ser de color blanco y de lino puro -y sin mezclas-. Entonces, -algún latinajo se nos va a escapar aquí-, lo que se recitaba y se sigue recitando es lo siguiente:

"Eterne sapiens fortis potens ens enti imperator mundi veni in mun locum. Et tua presentia majestatis santifica un locum qui et meus impuritas castitas et imputor ley. Et sicus tuus Cristus splendidus sic un locum descendat virtus tua et benedicte tua et vos homnes angeli et espíritus homnes tuus, invocationem estatet presentia tua et eternum, et vos sicut et me est miglio creavit et vos sigus sicut nos uno momento espíritu potest, et per sapientiam dei a me".

!Ahí va ésoj -aunque hayan muchas incorrecciones y faltas ortográficas- Les advierto que si realmente se acepta con toda la fe y con el tono de voz adecuado, naturalmente: estamos impregnando de energía unas palabras; y estamos transmitiendo -a través de la voz, a través del gesto-, esta energía al lugar. Estamos haciendo -lo que se llama en magia-, un Rito de Transferencia; estamos transferenciando algo en un lugar preciso.

Se puede invocar solo. Esto es una regla mágica; la invocación la puede hacer cualquiera, solo: "Yo te invoco para esto y para lo otro". Esto es hacer el vínculo personal. Sin embargo, el pacto no: aquí no; la cosa ya cambia. El conjuro es un pacto con orden: no hay súplica; hay orden -hay una orden-. Y para conjurar es preciso hablar el nombre de una asociación, de un grupo, de un círculo. Por ésto -el brujo, el mago-, pertenece siempre a una determinada sociedad y actúa en representación de ella -del grupo-. Es decir: puede actuar en representación de otras personas; pero ya no es sólo: es el nombre de todos: "Yo te conjuro en nombre de los aquí presentes, o en nombre de quien yo represento, para que acudas sin vacilación ante mí".

Y ésto tiene una explicación: como en el conjuro se establece un pacto fijo, naturalmente la entidad que puede presentarse -mediante la ceremonia mágica, naturalmente-, tiene un potencial mucho mayor que la de una entidad que aparezca en una invocación; por lo tanto, hace falta más fuerza -al mago, al brujo-, más protección para que la cosa funcione. Y la protección más eficaz de todas -supongo que ya lo saben-, es el círculo, que muchas veces no hace falta dibujarlo. También está el Pentagrama; el Hexagrama; el llevar determinados talismanes y amuletos; determinados ropajes...etc. Pero el círculo, es lo que realmente protege más. Se puede trazar con la punta de un bastón; con la punta de una espada; con la punta de una varita y posiblemente con el dedo -también es perfectamente válido-. El famoso "palio", es la gran protección que los grandes sacerdotes -en su tiempo-, tenían.

Si el mago o brujo salen del círculo, entonces es cuando existe el peligro: automáticamente pierde la protección; por ello, no puede salir; tiene que estar dentro hasta que se termine la ceremonia, con lo que ya podrá abrir el círculo. Algunos, recomiendan no cerrar el círculo una vez se ha salido: hay que dejar una pequeña abertura para que lo poco que pudiera quedar dentro saliera; y, finalmente, cerrarlo.

Cuando creamos una protección mágica, en realidad manipulamos energía nuestra -vamos a llamarla energía psíquica o como quieran-. Una de las técnicas es crear imaginando: imaginar que estamos manipulando nuestra energía y que empieza desde abajo de los pies y que va ascendiendo hasta encerrarnos; hacemos una especie de "cascabel". Pero siempre hay que dejar una pequeña abertura; ¿para qué?: por que no quedara ninguna "larva" del bajo astral que hubiera entrado dentro. Entonces, nos encontraríamos dentro del "cascarón", pero con un inquilino desagradable en su interior. Por lo tanto, hay que dejar esta pequeña abertura.

¿Puede obrar esto por sugestión?: ¡naturalmente que sí!; pero obre por sugestión u obre por una realidad psicofísica, el caso es que la operación es totalmente válida como protección. En otro aspecto -como ejemplo-, podemos citar al médico: cuando hay una epidemia, está convencido de que la epidemia no va con él. Esta confianza que tiene es la que hace que no se contagie. Tiene mucha seguridad de ello. Esta seguridad, sigue actuando y funcionando con más fuerza -aún-, que la opción psicósomática que pueda tener.

Y hemos de tener en cuenta -ya lo hemos dicho-, que todas las ideas pueden permanecer -y permanecen-, fuera de nuestro cerebro. Y que hay un plano energético en el cual las ideas subsisten, se quedan ancladas; están grabadas; están -como si dijéramos-, escritas; están fotografiadas, reflejadas. Es lo que llamamos el plano astral -que también podemos llamar Luz Astral-. Es en donde están las firmas, las firmas de las ideas: son las formas. Por esto, cuando el brujo o el mago visualiza, en realidad está creando formas: está atrayendo formas; puede manipular estas formas. Y estas formas -que para C.G.Jung podrían ser los famosos Arquetipos (y aquí entraríamos en un terreno apasionante)-, son las que tienen una acción sobre nosotros. La idea se traduce en acción; todas las ideas tienden a traducirse en acción. La imagen tiende a repercutir sobre nosotros; y las imágenes -las visualizaciones que hagamos-, tienden a repercutir sobre los demás.

Pero si toda idea tiende a convertirse en algo, diríamos también que toda idea puede convertirse en una cierta realidad -puesto que tiene una realidad en una dimensión distinta a la nuestra-. Y en determinadas circunstancias puede tener unas características que puedan llegar a modificar el espacio, en el sentido de que si nosotros deseamos tan ardiente y fervientemente que aparezca "esto"..., hay grandes posibilidades de que aquello pueda realmente aparecer. Pero hace falta esta fe: esta convicción absoluta. Hace falta este cierto desarreglo energético para que esta salida de energía nuestra se produzca -que es lo que puede ocurrir con el médium: además, potenciado por la gente que tiene en su entorno que también desean aquello-.

Y así, muchas apariciones las podríamos explicar no por la intervención sobrenatural -que a nosotros, como científicos, no nos interesa (ésto corresponderá a la teología)-; pero lo que sí podemos decir es que muchas de las grandes apariciones -en general, de la Virgen, de Cristo, de los grandes Santos, etc.-, de muchas religiones son debidas precisamente a este deseo, a esta fe.

Muchos de ustedes conocen el caso de Caravantal -las famosas niñas de Caravantal-. ¡Hay unas fotos tremendas! El investigador -Sr. Arnau-, hizo una investigación realmente fabulosa de aquélla, sobre todo en los primeros días del fenómeno -en que Caravantal estuvo en la cúspide de la popularidad informativa por el fenómeno que se producía: la aparición de una Virgen a unas niñas-. Hay una filmación muy curiosa en la que se ve -pasada fotograma a fotograma-, como una de las niñas está con la boca abierta, esperando que la Virgen le de la Sagrada Forma. Y en un momento dado, aparece la Sagrada Forma. No podía llevar la Forma escondida, porque se habría visto en las fotografías. Es decir: es la aparición instantánea. En realidad, ésto podría ser una formación ectoplasmática -hablando científicamente-.

Entonces, me preguntarán ustedes: "y el milagro, ¿dónde está?". El teólogo nos dice que en cualquier fenómeno paranormal, si en él hay intención divina es un milagro. Esto, queda muy bien de decirlo; pero no nos explica nada más. Pero el caso es que si la idea -volvamos al terreno científico-, de que esta niña está segura de lo que va a ocurrir...!ésto puede ocurrir!.

Y así, ha habido teorías tan peregrinas de que quizás la aparición del demonio corresponda a esta imagen que se proyecta de él; corresponda a este deseo de que aparezca. Y, ¿por qué este deseo no puede mover unas bajas energías?, ¿unas energías deformes? -que sería el bajo astral-, ¿que puedan agruparse o puedan dar algún ramalazo de aparición de una forma totalmente angustiosa para la persona que la ve?.

Por esto, casi siempre es lo mismo: "Aparece ante mí, de forma agradable y de forma que no me hagas ningún daño". En realidad, este tipo de conjuro -generalmente-, puede desencadenar esta movilidad; estas ideas -si ustedes lo quieren así-, que en un plano determinado tienen una consistencia y que se traducen en unas formas.

Se ha dicho -y no vayamos a buscar al demonio: vayamos a buscar a los ovnis, por ejemplo-, que quizás el ovni no existe, sino que es la sublimación de una idea colectiva -de unas ideas colectivas, de que hace falta algo que venga de más allá porque aquí no nos entendemos-, y que corresponde a unas ideas que han llegado a crear unos auténticos arquetipos. En la Edad Media no aparecen ovnis: aparece el demonio por todas partes. Ahora, de apariciones del demonio hay poquísimas: contadas; pero de ovnis, hay muchas.

Entonces, negar la realidad del ovni; negar la realidad del demonio, es negar una realidad auténtica -si nos atenemos a esa teoría hasta cierto punto-. Pero en el momento en que nuestros deseos no fueran estos -el deseo del brujo no fuera éste-, posiblemente se acabarían este tipo de manifestaciones. Lo dejo

apuntado ahí como una teoría; como una de las tantas teorías que hay. Esto, es para que nos demos cuenta de que en realidad la creencia, la visualización de determinada cosa, si está hecha con la fe suficiente y con el ritual, con la metodología adecuada...tiene grandes posibilidades de que se imponga.

De ahí la gran importancia extraordinaria del ritual, por aquello de que la repetición de las mismas palabras, de los mismos gestos, en el mismo lugar condicionado debidamente, purificado debidamente; limpiado a nivel físico, a nivel psíquico...Todo ésto, naturalmente lleva como consecuencia unos resultados que son indiscutibles.

Hay un peligro -repito-, de la obsesión: de que la persona obsesionada con que aquello que aparezca pueda aparecer, o aparezca mal o no aparezca; pero él esté convencido de que está apareciendo. Y esta obsesión -entonces-, se puede convertir en una posesión: ¿que no será real?, pero será una posesión válida para el sujeto.

Recuerden el caso de Alexandra David Neel cuando ella crea su fantasma - crea su Tulpa-. El Tulpa funciona: es un producto de su imaginación; pero, ¡cuidado!; esta imaginación ha llegado a conseguir una formación. Y al final, esta formación empieza a conseguir su individualidad. Por ésto, es peligroso el dedicarse a hacer sesiones espiritistas por que sí, para pasar el rato. Pero es más peligroso aún el dedicarse a coger un manual mágico -a coger las Clavículas de Salomón o cualquier Grimorio-, y decir: "Voy a ver qué pasa haciendo magia", porque la cosa tiene sus peligros. Como tiene sus peligros el jugar con la "Oui-ja"; como tiene sus peligros el jugar con el vasito o con la mesita. ¿Por qué?: porque si no sabemos muy bien lo qué estamos haciendo, estamos movilizand o unas fuerzas que después pueden tener una autonomía.

En muchas ocasiones, la obsesión de una persona llega a convertirse en una "entidad", Es decir: una obsesión, puede llegar a tener características de una auténtica posesión. En el terreno de la magia, ocurre lo mismo: si se pierde el control sobre lo que se está manipulando -sobre las energías que estamos manipulando-, puede llegar la obsesión y la posesión.

Charla nº 7 y última

AMULETOS Y TALISMANES: USO Y CONFECCION

De entrada hemos de significar que existe una diferencia clarísima entre amuleto y talismán, aunque muchas veces se apliquen como sinónimo. El amuleto es siempre algo dado por la naturaleza -algo natural-, y el talismán es algo fabricado, manipulado -por el mago o por el brujo-.

Los actos del mago, se reflejan -a través del talismán-, como actos hacia afuera. Es decir: algo que él deja impreso allá, para que este algo quede impreso -este algo quede impregnado-, y ejerza una influencia. Una influencia -por ejemplo-, es la transmisión de una determinada actitud. Es la información -por ejemplo-, que queda impregnada sobre un objeto. En este caso, sería el fenómeno psicométrico -cuando el sujeto es sensible: es el caso cuando la bruja (el vidente) coge el objeto y capta las informaciones que transmite.

La magia talismánica es una magia aplicada para el público: es una magia, por lo tanto, que se compra y que se vende. Incluso, hay algunos que hasta alquilan talismanes -lo cual es realmente algo curioso, porque el talismán tiene que estar hecho a medida (en todos los sentidos) de la persona que lo solicita o de la persona a la cual se lo recomienda; al igual que el amuleto: ha de ser de forma muy delicada, muy exquisita, para que realmente cumpla su función-.

Naturalmente: todo lo que se compra y todo lo que se vende se presta a engaños. La única cosa que no se presta a engaños es aquello que no se puede ni comprar ni vender. De ahí, la gran importancia que tiene el mago -que tiene la bruja-, cuando se trata de que ellos nos faciliten estos objetos.

El mago transfiere -a través de su personalidad-, unas energías a determinado objeto. El mago -en realidad-, está manipulando estas energías, estas fuerzas, sobre un objeto que se convierte en un acumulador, que se convierte en un transmisor.

Hasta cierto punto, el aparato denominado "Captador de energía", lo podríamos considerar -dentro de la magia en general-, como un auténtico talismán porque es un catalizador de energía, es un portador de energía y es un manipulador de energía. Tiene unas características muy diferentes que no requieren de una manipulación previa. Es decir: se fabrica el aparato y, éste empieza a funcionar. El talismán no : hay que fabricarlo en unas condiciones muy determinadas -como también se fabrica este captador de energía-, pero eso sí: el mago tiene que transferir parte de su energía al instrumento.

Los talismanes pueden actuar de muchas formas: especialmente, se tienen como instrumentos de protección y como instrumentos de curación. Y en algunas circunstancias peregrinas se han convertido -también-, en elementos que descargan determinadas energías negativas. Es decir: elementos en los

cuales se pueden transferir unas energías negativas para que éstas desaparezcan.

Como ejemplo tenemos a los antiguos romanos: cuando llevaban algunos días de navegación, acostumbraban a llevar una paloma; y en alta mar, transferían a la paloma todo lo negativo, todo lo malo que pudiera haber en la nave. Y una vez hecha la transferencia a través del ritual, soltaban a la paloma. Es decir: la paloma se llevaba toda la carga negativa que pudiera haber en el barco. En el circo romano, se encontraron unas tablillas enterradas en las que había el nombre de un caballo, el nombre del auriga, para que el caballo pudiera ganar la carrera y el auriga no se equivocara en las riendas...Es decir: para que aquel caballo ganara. Son ritos de transferencia.

Ritos de transferencia, también los encontramos con la famosa cáscara del huevo; se coge el huevo y se introducen unas determinadas sustancias y se entierra -o se destruye-, con un determinado ceremonial. Y entonces, esto también actúa sobre la persona en la cual queremos influir.

Pero sea como fuere, será la fuerza astral del mago la que va a actuar sobre el amuleto y sobre los talismanes, potenciando o religando otras fuerzas. Es decir: que no solamente en el amuleto van a actuar las fuerzas naturales, sino que también el amuleto puede ser potenciado por las fuerzas del mago. En el talismán van a actuar unas fuerzas que van a coincidir a través de un ceremonial, en función del signo astrológico, de la hora, del momento, del metal que se tenga que emplear, de los colores que se tengan que utilizar, de los aromas que se tengan que emplear para la bendición del talismán, etc.

Sin embargo, recuerden siempre que el Amor y el Odio son los auténticos catalizadores de esta fuerza astral -de esta luz astral-, o de esta energía que estamos "llamando".

Siempre tiene que haber las tres fases: la preparación, la oración y la invocación en cuanto se trata de actuar sobre el amuleto -o sobre el talismán-. Y en esta preparación -el brujo o el mago-, ha de pasar por una auto-purificación; tiene que empezar a manipular unas fuerzas en él mismo, que las va a revertir -a través de la oración y a través del gesto-, a través de la invocación y a través de todo un ceremonial.

Pero así como decimos de que el amuleto -el talismán, mejor dicho-, puede ser muy difícil de fabricar -porque se requieren unos conocimientos muy amplios de metales, de aromas, unos conocimientos arqueológicos muy amplios, unos conocimientos sobre las piedras preciosas realmente fascinantes-, también podemos convertir en talismán cualquier objeto. ¡Cualquier objeto!, ¿a condición de qué?: de que tengamos la fe absoluta de que mientras llevemos aquello no nos va a ocurrir nada. Y así, cargamos de energía este objeto.

Un amigo nuestro -al respecto-, nos contaba lo siguiente: "Yo, jamás me he quitado este anillo; siempre lo llevo puesto. Le llevo desde la edad de los trece años; y -para mí-, constituye mi talismán. Curiosamente, cuando yo estoy en

baja forma los pequeños brillantes que lleva se ponen "malos"; y cuando estoy nuevamente en forma, los brillantes están nuevamente "felices", brillan mucho". Esto, ocurre con muchas piedras preciosas -como con las perlas-.

Hay personas -éso, las damas lo saben muy bien-, que cuando están enfermas -incluso cuando están pasando el período-, su collar de perlas no lo pueden llevar; ¿por qué?: porque las perlas se ponen mate. Y si la persona enferma, la perla también enferma. Y así, estas circunstancias también se dan en las piedras preciosas. No quiere ésto decir que una determinada piedra preciosa sirva para todas las personas. Hay muchas joyas que cuando pasan de padres a hijos -y que han sido muy beneficiosas para el padre o la madre-, pueden ser muy perjudiciales para el hijo. ¿Por qué?: porque no hay una correspondencia astrológica; porque quizás aquella piedra estaba consagrada, se había colocado en un momento determinado para determinada persona (que era el padre o la madre) y en determinadas condiciones. Cuando se transfiere a otra persona, ésto no ocurre.

Hay muchas piedras preciosas, muchos talismanes que llevan una carga negativa extraordinaria. Ha habido piedras muy famosas que han causado la desgracia a todos quienes la han llevado. Incluso, muchas de estas piedras cuando han sido rotas, las partes han seguido siendo portadoras de influjos totalmente negativos.

Los amuletos y los talismanes protegen y atraen determinadas fuerzas, que pueden ser naturales o no. Digamos -y que quede claro-, que el acto mágico en la construcción de un talismán es una voluntad dinamizada; es una voluntad que cobra acción -energéticamente-, en el pedazo de metal, en la piedra preciosa -en lo qué sea- o sobre lo qué estemos operando.

El amuleto utiliza -hasta cierto punto-, la fuerza del mago; pero de forma especial utiliza unas fuerzas naturales. Y si estas fuerzas naturales, si esta fuerza del mago está potenciada por un ritual, el amuleto va a funcionar mucho mejor.

El talismán, actúa por la fuerza del mago de forma primordial y necesita de un ceremonial ajustado, concreto. Y en este ceremonial, se va a producir el fenómeno de la acumulación de energía por la repetición de una actitud mental -de un gesto, de una voz, etc., etc.-; y en él, van a influir de una forma extraordinaria todos los elementos astrológicos que se puedan dar. Por un lado -por lo tanto-, se dan unos factores naturales; por otro, unos factores psíquicos (el condicionamiento del sujeto) y la dinamización de unas fuerzas ocultas: se da la energía del mago, en la cual va a intervenir de forma primordial, concreta y específica la voluntad del mago para que aquello sea así -o la voluntad de la persona que coge determinado objeto y que lo quiere convertir realmente en un talismán-.

Veamos -ahora-, algunos de los amuletos más utilizados en el transcurso del tiempo. La mandrágora, es uno de los más antiguos. ¿Por qué la mandrágora ha sido un amuleto?: porque primero -recuerden-, el amuleto lo facilita la naturaleza. De la mandrágora, se coge la raíz. Se creía que esa planta sólo

podía nacer debajo de los cadalsos; debajo de los lugares en donde habían sido ajusticiadas las personas, porque era la sangre humana -la sangre del ajusticiado-, la que hacía crecer la mandrágora.

La mandrágora, siempre ha tenido poderes afrodisíacos -hoy en día hay una variación: el famoso Ging-seng-. ¿Por qué ésto?: porque las raíces de la mandrágora -a veces-, asemejan una forma humana. Y se decía -entonces-, que era la sangre humana la que daba vida a la mandrágora; que donde había una mandrágora, significaba que allí había habido sangre humana. Tenía que ser arrancada en determinadas circunstancias y sin mirarlo cuando se hacía, volviéndose durante un tiempo, etc., etc. Hay una cantidad de rituales muy extensos sobre como tiene que ser arrancada la mandrágora. Y se dice también que la mandrágora chillaba como un niño cuando era arrancada.

Otro amuleto natural son los cuernos -los cuernecitos-, los dientes largos. ¿Por qué?: porque el cuerno representa -y es- un signo fálico; es lo que engendra, lo que crea. Es la energía por donde sale; es la defensa -recuerden que el bastón del mago como la espada, en realidad son instrumentos de protección y de defensa (sirve para trazar el círculo, por ejemplo)-. Pero en este caso, este cuernecito utilizará el poder de las puntas dentro del más elemental arquetipo.

El trébol: no hace falta decir que cuando se encuentra un trébol de cuatro hojas, se supone que ya es un auténtico amuleto; ¿por qué?: porque no son frecuentes y, si hay el convencimiento absoluto de que el trébol de cuatro hojas nos va a dar suerte, en realidad estamos haciendo una proyección de fe sobre -precisamente- aquel amuleto.

Hay una gran cantidad de plantas que tienen unas propiedades mágicas muy definidas y muy determinadas. Hay unas plantas que recogidas en determinadas fechas o momentos del año, también tendrán unas propiedades mágicas.

Las piedras zodiacales. Una amiga nuestra nos cuenta que junto con el horóscopo inicial, envía una piedra con el color apropiado. En realidad, para que la piedra zodiacal funcione ha de ser la piedra exacta que corresponde al planeta en el momento en que se produce la conjunción apropiada. Puede ser una piedra preciosa -y una piedra carísima-, o una piedra que tenga un valor muy relativo.

Determinados metales pueden constituirse en auténticos amuletos si el sujeto los lleva en función de su "momento astrológico".

Es decir: que una piedra preciosa puede ser muy buena para mí; pero puede ser muy mala para otra persona. Una persona -en la consulta-, me comentaba: "A mí, no me hace ni fu ni fa esto que llevo" -llevaba un talismán trabajado en oro-. Y me seguía diciendo: "Desde que llevo ésto, no me sale nada bien". ¡Pues ésto es muy frecuente!; quizás el oro no sea el metal adecuado que tenga que llevar aquella persona.

Hay joyas, hay talismanes que se quedan cargados con la energía de aquella persona que los ha llevado durante años. Y entonces, ¿qué ocurre?: que lo que era bueno para ella, la carga de energía suya es tal que puede anular completamente la carga energética de la persona que sigue haciendo uso de aquel talismán -de aquel amuleto-.

Los talismanes, los amuletos, están muy cargados de energía; y esta energía, puede perdurar durante muchísimos años. Entonces, un sujeto sensible cuando coge un talismán o un amuleto nota y percibe una carga muchas veces definida.

Otros ejemplos de amuletos los tenemos en las serpientes; en los pelos de elefante; en los dientes -antiguamente, a los niños se les ponía, antes de que les salieran los dientes, un diente colgado del cuello; ésto, sería trabajar la magia mimética: lo semejante atrae a lo semejante-.

Las perlas. En muchos enterramientos antiguos, se encuentran perlas; se encuentran conchas -de las que se pueden encontrar en la playa- La concha y la perla tienen unas grandes propiedades mágicas. La concha -aparte del sentido que pueda tener de tipo sexual-, es también lo que "da a luz", lo "que abre", lo que engendra. La perla -lo redondo-: el Sol, el poder, etc. Y había cadáveres a los cuales se les llenaba la boca de perlas y se les taponaban los orificios con perlas.

El jade. En muchos enterramientos de la antigua China, aparecen piedras de jade puestas en la boca y en las cavidades naturales, porque se decía que el jade estaba cargado de "Yang", de energía positiva.

Es decir: son piedras preciosas; son materiales que ya de por sí, originalmente, se considera que la naturaleza -no el mago, no el brujo-, ya los da cargados.

Los escarabajos: o se deja que el escarabajo se momifique por sí solo, o bien se hace una imagen de él. Se transfiere el amuleto, en un rito de transferencia, a un talismán. Y entonces, este talismán ya no proviene de la naturaleza: ya es una manipulación que efectúa el mago con grandes conocimientos.

Ahora, a los niños ya no se les da el sonajero. Pero antiguamente, todo el mundo tenía sonajeros -y de plata o de oro, de metales preciosos-, porque el sonajero era un auténtico talismán. Es decir: el ruido del sonajero asustaba a los malos espíritus; despejaba -mediante el ruido de la campanita-el ambiente. Y el niño pensaba que tenía el sonajero como un objeto de distracción; sin embargo, se consideraba que mientras el niño tuviera el sonajero y lo moviera, ninguna influencia mala podría actuar sobre él.

En Munich -por ejemplo-, encontramos unos copones de ágata en los cuales están incrustadas una serie de piedras preciosas. Cuando estas piedras preciosas se ven a la luz del punto de vista kabalístico -desde el punto de vista astrológico, desde el punto de vista mágico-, se ve que estas piedras conjugan

con una serie de factores numéricos -y aquí entraríamos en el campo apasionante de la kábala numérica-. Es decir: que cuando se hacía el copón, se hacía con determinados metales, con determinadas piedras, en determinado momento y buscando una unión -una suma-, de fuerzas astrales.

Un talismán que está a la orden del día son las condecoraciones. El origen de la condecoración, es un auténtico talismán: "Yo estoy condecorado por este hecho y creo que soy mejor que los demás; y los demás, ya que estoy condecorado, me van a respetar más". Y así, hay persona que procura llevar el máximo de condecoraciones; porque cuantas más condecoraciones, más seguro se va a encontrar en su dignidad y más respeto obtendrá de los demás. Y si esto es así, "Si más me respetan y más me admiran, más respetable y admirable me sentiré yo y más feliz voy a ser".

Recordemos que el General Franco -por ejemplo-, era un hombre que llevó solamente una sola condecoración: nada más ni nada menos que la Laureada de San Fernando -que en la Historia de España, sólo hay dos Laureadas que se sepa-. Aparte de las anécdotas, la medalla -la condecoración-, también es un auténtico talismán. Y cada condecoración constituye un auténtico ritual.

Determinados signos arqueológicos grabados en el momento oportuno; determinadas palabras...!tienen un auténtico poder¡. El talismán tiene un auténtico poder: una carga de fuerza. Recuerden por ejemplo la famosa palabra "Abracadabra": es una palabra cargadísima de energía, con un sentido cabalístico, con un sentido numérico; porque en él hay -por ejemplo, la suma de valores que nos dará el símbolo de todo lo cósmico. Todo ésto, los persas, los indos, los caldeos ya lo sabían y lo utilizaban.

Los perfumes pueden ser -y son- auténticos talismanes. El perfume -si está debidamente preparado, está cargado de energía: mueve a determinadas actitudes; impregna el lugar en donde se expande el perfume; crea unas vibraciones. Y en realidad, hay perfumes que funcionan. No vamos a hablar de estos perfumes que se anuncian en algunas revistas: perfumes para hacerse amar; en realidad, es un perfume que apesta -pero si se encuentra la persona que aquel tipo de perfume le "va"...!no te digo¡-.

Hablando en serio: el perfume se considera como un auténtico magnetizador astral.

También podríamos hablar de los pentáculos o de los pantáculos; de estas formas mágicas realizadas en determinados días, en determinadas horas, en determinadas conjunciones planetarias. Uno de los talismanes más antiguos que hay es el círculo. El círculo -parece ser que originariamente-, tiene lugar cuando el hombre primitivo encuentra que puede proteger el fuego que cae del cielo y que lo puede guardar si él está entorno del fuego y procurando de que no se apague. Este, se dice que es uno de los orígenes del círculo; pero en realidad parece ser que el origen del círculo es mucho más antiguo.

Es decir: el círculo es un símbolo totalmente universal; aparece en todas las grandes religiones. Ha sido utilizado siempre en muchas danzas y bailes -por

ejemplo, la sardana misma-; pero indiscutiblemente, constituye una de las máximas protecciones para el mago, para el brujo y para el sacerdote.

No hay que confundir nunca el Pentagrama -que es el símbolo del microcosmos (que es la estrella de cinco puntas)-, que cuando la punta está hacia arriba representa al hombre; es decir: yo, colocado en la posición del pentagrama, soy el microcosmos; la cabeza, las dos puntas de mis manos y las dos puntas de mis pies-. Pero cuidado: si yo lo giro y le pongo la punta hacia abajo, automáticamente este hombre se convierte en un ser con cuernos. Es decir: el ángel caído -es la representación del demonio-. Por ello, según el oficiante se coloque en una situación o en otra -según oriente el pentagrama-, va a invocar unas fuerzas positivas o negativas (tal y como entendemos -relativamente-, lo positivo y lo negativo). En cambio, el Hexagrama -que es la estrella de seis puntas, es el sello de Salomón, la estrella de David-, significa el macrocosmos; significa el Todo; significa lo Absoluto: lo de arriba es igual a lo de abajo y lo de abajo es igual a lo de arriba.

Y estos signos elementales, potenciados por determinados signos y por determinadas palabras, cobran una fuerza extraordinaria. Y si el oficiante en el momento en que lo está utilizando, se sitúa hacia el oriente -que es la dirección en donde nos tendríamos que situar para orar-, o se sitúa hacia el occidente -que es la situación donde realmente se tiene que producir la evocación-, entonces todo esto es una suma de efectos que vienen potenciados por la transmisión, por una acumulación de fuerzas...etc., etc. Y si lo vamos sumando, nos va a dar unos resultados.

Y todo esto, es lo que les quería contar -así por encima-, acerca de la diferencia que existe entre el amuleto y el talismán.

Comentarios

Un talismán o un amuleto que va muy bien a una persona, podría ir muy mal a otra. Es decir: no se puede transferir. El talismán -o el amuleto-, puede ir muy bien para una persona, pero a lo mejor produce efectos contrarios para otra.

El único talismán que se puede transferir -ya no lo hacen-, es el Escapulario. El escapulario -en realidad-, es una mezcla entre talismán y amuleto. ¿Por qué?: porque el escapulario -generalmente-, contiene una reliquia; algo natural: los cabellos de un santo -por ejemplo-, y al mismo tiempo se procedía a hacer un ritual para crear el escapulario. Es lo único que puede transferirse sin peligro ni problema alguno.

Y aquí, podemos dar por terminada esta "Introducción general al mundo de la magia". Para terminar, podríamos leer una pequeña poesía del libro "Dogma y Ritual de Alta Magia" -de Eliphas Levi-. Es una oración muy bonita: nos permitirá finalizar este "curso" de una forma agradable para todos nosotros, prescindiendo de credos, normas y religiones, por la carga de poesía que lleva.

Oración de los Silfos

Espíritu de Luz, Espíritu de Sabiduría,
cuyo hálito da y devuelve la forma
de todo objeto.
Tú, ante quien la vida de los seres
es una sombra que cambia
y un vapor que se disuelve.
Tú, que subes sobre las nubes
y marchas con las alas de los vientos.
Tú, que respiras los espacios.
Tú, que aspiras
y todo lo que procede de ti
a ti retorna.
Movimiento sin fin en la estabilidad eterna.
!Seas eternamente bendito¡.
Nosotros te alabamos
y nosotros te bendecimos
en el imperio cambiante de la Luz creada,
de las sombras,
de los reflejos
y de las imágenes.
Y aspiramos sin cesar tu inmutable
e imperecedera claridad.
Deja penetrar hasta nosotros
el rayo de tu inteligencia
y el calor de tu Amor.
Entonces,
lo que es móvil se verá fijado;
las sombras serán cuerpo;
el Espíritu de Aire será un Alma;
el sueño será un pensamiento.
Nosotros, nos veremos llevados
por la tempestad,
pero tendremos las ligas
de los alados caballos matutinos.
Y vamos a dirigir la corriente
de los vientos de la noche
para volar hacia ti.
!Oh, Espíritu de los Espíritus¡,
!Oh, Alma eterna de las Almas¡,
!Oh, Hálito imperecedero de la Vida¡,
!Suspiro Creador¡,
!Boca que Aspira y Respira las existencias
de todos los seres
en el flujo y reflujo
de nuestra eterna palabra¡.
Eres el Océano Divino del Conocimiento
y de la Verdad.
Así sea.

